



Bare

DIAMONDBACK MC BOOK 3

TORY BAKER

BARE

DIAMONDBACK MC

LIBRO # 3

TORY BAKER

SINOPSIS

Se suponía que solo debía sacarla a salvo de la ciudad hasta que la amenaza desapareciera. Pero luego, me enamoré.

Puede que sea el músculo del Diamondback MC, pero soy más conocido como el bromista. Sin embargo, no hay nada gracioso en los sentimientos protectores que tengo por Sadie y su hija Henley.

Sadie ha sido herida y ha construido muros alrededor de su corazón para protegerse. No dejaré que eso me detenga. Voy a hacer todo lo posible para demostrarle que soy un hombre en el que ella y su hija pueden confiar.

Cuando finalmente me deja entrar, su destino está sellado. Nunca dejaré que ninguna de las dos se vaya, lo son todo para mí, y Dios ayude a cualquiera que intente llevárselas.

CONTENIDO

Sinopsis

Prólogo

1. Ruger

2. Sadie

3. Ruger

4. Sadie

5. Ruger

6. Sadie

7. Ruger

8. Sadie

9. Ruger

10. Sadie

11. Ruger

12. Sadie

13. Ruger

14. Sadie

15. Ruger

16. Sadie

17. Ruger

18. Sadie

19. Ruger

Epílogo

Epílogo

¿Qué sigue?

Sobre el Autor

PRÓLOGO

SADIE

Tu pasado siempre tiene una forma de ponerse al día con tu futuro, así dice el refrán. Palabras más verdaderas nunca fueron dichas. Me gustaría decir que conocer a Mack, tener una noche de estupidez con él, fue un error, pero eso también significaría que mi hermosa niña de dos años ahora era uno. Ella no lo es. Henley es todo mi mundo, incluso cuando está luchando contra el sueño como lo está haciendo esta noche. Sin embargo, no puedo culparla, últimamente ha sido una cosa tras otra. Apenas la semana pasada, estábamos rodeadas por una especie de familia. Definitivamente, Ruger se ha convertido en un elemento permanente en nuestras vidas desde que Mack se involucró tanto con el Cartel que terminó quitándole la vida, algo de lo que sé más de lo que debería.

"Shh, niña," arrulló suavemente. Esta es la primera noche que volvemos a nuestro apartamento desde que Shovel declaró que era lo suficientemente seguro para salir de la casa club. Siempre he sido reacia a aceptar ayuda, aunque debería aceptarla. La alfombra raída bajo mis pies, las fuertes sirenas aullando afuera de nuestras puertas, el techo descascarillado por goteras pasadas que nunca fueron reparadas por el propietario. Sí, definitivamente debería aceptar la ayuda de Ruger, pero he cumplido mi tiempo con un chico malo. Terminó con Henley sin padre y yo sin estar segura de si debería estar agradecida de que Mack se haya ido o triste porque, bueno, ahora mi bebé no lo tiene en su vida.

Sigo caminando y balanceando a Henley, sin estar segura de qué podría estar causando que ella este tan quisquillosa. Ella ha comido, está en su pañal de noche en caso de un accidente, que está seco, pero eso no impide que el agua deje sus hermosos ojos verdes o el llanto que está haciendo. Afortunadamente, no es su fuerte llanto lo que hará que los vecinos golpeen las paredes y me

griten. ¿He mencionado que este apartamento es una mierda? Sin embargo, es lo que puedo pagar.

Un golpe en la puerta hace que Henley levante la cabeza, haciéndola llorar más fuerte y yo preguntándome quién podría ser. No es que vaya a abrir la puerta. Es más de medianoche y hay otro factor. No tengo maldita mirilla.

"Sadie, abre la puerta, cariño. Sé que estás ahí y puedo oír a Henley". Hablando de accesorios permanentes, Ruger de pie al otro lado de mi puerta me dice todo lo que ya sé pero que no quiero admitir.

"Ru-ru", Henley balbucea su nombre para Ruger.

"Sí, ese es Ruger. ¿Debemos abrir la puerta?" Le pregunto, pero ya estoy caminando hacia él y las tres cerraduras que se instalaron hace un par de meses cuando regresamos a la ciudad cuando salió a la luz el problema de Mack.

"Sí." Ella silba como una serpiente.

"Está bien, pero primero tenemos que limpiarte los ojos y la nariz, Henley-boo". Agarro un pañuelo de papel de la mesa junto a la puerta, limpiándola rápidamente, y luego hago los movimientos de destrabar las cerraduras.

"Sadie", dice Ruger, con la mano en alto, a punto de llamar de nuevo cuando abro la puerta.

"Ru-ru". Henley se lanza hacia Ruger, con los brazos abiertos y listos.

"Henley, mi niña. ¿Qué estás haciendo despierta tan tarde?" le pregunta a ella. Sus labios rozan mi frente en un beso. Eso es algo nuevo y una de las muchas cosas que he estado tratando de descifrar esta noche mientras intentaba que Henley se durmiera.

"Está teniendo una noche difícil. ¿Qué estás haciendo aquí?" Ruger se mueve a mi apartamento, y me apartó de él, cerrando y bloqueando la puerta.

"Estaba en el barrio. ¿Por qué no te preparas tú para ir a la cama y yo trabajaré para dormirla?" Esto es tan típico de Ruger, casi mandándome pero haciéndolo parecer un favor. Estoy demasiado cansada para discutir, y si quiero empezar temprano en algunos proyectos de trabajo mañana, sería estúpido no aceptarlo.

"Bien, pero puede que no duerma. Me pregunto si le están saliendo los dientes". Sus rizos rojos se levantan en todas direcciones, el pulgar en la boca y la cabeza sobre el pecho de Ruger. Afortunadamente, está callada.

"Eso también está bien. Realmente desearía que te mudaras fuera de esta área". Es la misma canción y baile que hemos tenido por lo que parece ser siempre. La última vez que nos quedamos con Ruger en su habitación en la casa club, y digamos que a pesar de que Henley estaba en su pequeña cuna, alcancé a Ruger en medio de la noche, él me acarició con sus dedos, besándome sin sentido, e intenté corresponder. Sin embargo, no sucedió; no me dejaría a menos que admitiera que era su mujer.

"Está bien y, con suerte, solo por un poco más de tiempo". No hace falta decir que no estaba lista para decirle a Ruger que era suya, incluso si lo quería con toda la profundidad de mi ser. Y soy la única que nos detiene. Soy un choque de trenes de proporciones épicas, pero tampoco es que mi historial con los hombres haya sido el mejor.

"Tienes opciones, Sadie", me recuerda.

"Bien, bien. Tienes a Henley. Me voy a duchar" termino la conversación, bueno, al menos lo intento.

"Ella dormirá en la cama con nosotros esta noche".

"¿Quién dijo que te quedarías a pasar la noche?" Mi boca está colgando abierta en estado de shock.

"Yo." Aparentemente, ese es el final de la discusión porque camina hacia el sofá, agarra el control remoto, enciende la televisión y se ocupa de Henley como si fuera suya. Jesús, realmente necesito ser fuerte porque fácilmente podría enamorarme de Ruger.

UNO

RUGER

Tan pronto como terminó la asamblea, le dije a Shovel adónde iba y si me necesitaba, que me llamara. Mi único objetivo era llegar a mis chicas. Hace todos esos meses, cuando tuve que asegurarme de que Sadie y Henley estuvieran a salvo, era mi habitación en la casa club donde se quedaban. Cuando Sadie dijo que saldría de la ciudad, escuché el cansancio en su tono. La madre soltera que está cansada, probablemente luchando por sobrevivir. Entonces, les abrí mi casa, sin importarme ni siquiera haberla conocido una vez. Estaba jodidamente ido por ella y Henley, especialmente cuando ella me llamó Ru-ru y se acostó en mi pecho, acurrucándose en mí como lo hace su mamá cuando estamos juntos en la cama.

"¿Vas a dormir esta noche, Hen, hmmm?" Le pregunto, encendiendo el programa de dibujos animados que sé que le gusta, con la esperanza de que deje que su mamá duerma un poco esta noche.

"Ru-ru, ¿jugar?" Se sienta de donde estaba acostada sobre mi pecho.

"Sí, ¿vas a pelear no solo con tu mamá, sino conmigo también? Eso es lo peor, cariño" le digo.

"Jugar, por favor". Su charla de niños pequeños es linda. Es una lástima que su padre lo jodiera como lo hizo. Se está perdiendo los mejores días de lo que espero que sea mi vida.

"Claro, ¿quieres jugar con tus bloques o muñecas?" Le pregunto a Henley mientras la ayudo a bajar del sofá. Aunque puede caminar, correr y trepar, no voy a dejar que le pase algo. Henley no me dice con qué quiere jugar. En cambio, la veo caminar hacia su contenedor de juguetes el que Sadie deja afuera, volcando todo.

"Es así, ¿verdad? Dándome mucho trabajo, cariño". Ella se ríe en respuesta. Me tiro al suelo con ella, acostada, sabiendo muy bien que quiere usar mi cuerpo como su jungla de gimnasia personal más que jugar con todos los juguetes del mundo. Mi mente regresa a Sadie. Ella está en la ducha, desnuda y mojada. Si esta pequeña estuviera metida en la cama, estaría allí con Sadie. Si pudiera pasar por su cabeza obstinada que quiero estar mucho más que en esta zona de amigos, en la que ella está empeñada en mantenernos dentro.

"Oye, cariño. ¿Estás poniendo todo desordenado?" Le pregunto a la única chica que sé que es mía. Joder, incluso Sadie lo sabe. Los hermanos lo saben. Raven y Persephone también. Se han esforzado por traerla al redil, y cuando estamos encerrados, es difícil no hacerlo. Sin embargo, Sadie, en el momento en que puede agacharse y correr, lo hace.

"Ru-ru". Se arrastra sobre mi pecho, mis ojos sobre ella todo el tiempo. Henley se parece mucho a Sadie: el mismo tono de cabello rojo, salvaje como las flores que crecen al costado de la carretera, ojos verdes que se filtran en tu alma con solo una mirada y un temperamento que puede poner a la mayoría de los hermanos en su lugar.

"Henley". Ella bosteza, su cabeza vuelve a estar acostada sobre mi pecho, esta vez justo sobre mi corazón. Mierda. Eso lo resuelve. No me iré esta noche y mañana, mientras Sadie está en el trabajo, tomaré medidas. Sé que tiene sus dudas, pero la única forma en que voy a comunicarme con ella es si estamos juntos cuando no hay una emergencia, que si supiera sobre la mierda que está a punto de suceder, ella me despellejaría vivo.

Mis ojos se cierran cuando siento la manita de Henley yendo a mi garganta, colgando como si fuera a dejarla. Eso no podría estar más lejos de la verdad. Dondequiera que estén Sadie y Henley es donde yo estaré, y ahora que siento el cuerpo de Henley relajarse contra el mío, su respiración se agota, sé que está dormida envuelta a mi alrededor. Mi propio cuerpo se está quedando dormido, necesitando un par de horas antes de que Sadie y yo nos enfurezcamos sobre lo que debe suceder cuando salga el sol.

DOS

SADIE

Salgo del baño, con una toalla envuelta alrededor de mi cuerpo y otra en mi cabeza, para no tener el pelo empapado cuando finalmente me duerma. Pero está completamente silencioso excepto por la respiración pesada. Supongo que tener un apartamento de una habitación tiene una ventaja, incluso si eso significa que tu niño duerme en el armario que es lo suficientemente grande como para ser su propia habitación. No me malinterpretes, no es lo ideal, pero crucemos los dedos, en los próximos meses tendré lo suficiente ahorrado para sacarnos de aquí. Nunca admitiría esto, pero con el encierro y quedarme allí, proporcionarme la comida, todas las chicas colaborando con Henley, pude ponerme al día con mi trabajo como artista de diseño gráfico. La única razón por la que tengo que levantarme al amanecer más tarde es porque hubo una orden de cambio apresurada en un sitio web importante y el cliente es lo que me gustaría llamar un DEET, código para dolor en el trasero

"Oh, mi Dios." Salgo a la sala de estar, que, seamos honestos, fueron solo unos pocos pasos, pero mi corazón está literalmente en mi garganta. Como mujer, rezas para que venga el hombre adecuado. Mack no era ese hombre, ni mucho menos. Después de descubrir que estaba embarazada, intentamos iniciar una relación, pero no fue así. La borrachera de una noche fue solo eso. Nos llevamos bastante bien. Las únicas discusiones que tuvimos fueron si él se quedaría en la vida de Henley o no. Algunas semanas, él estaría allí como un reloj para recogerla y visitarla. Otras semanas, no se presentó, lo que no ayudó en el gran esquema de las cosas. Y ni siquiera me hagas empezar con la manutención de los hijos, que era prácticamente inexistente. Funcionó a mi favor a largo plazo. Tengo mi pequeño paquete de alegría más que nunca, e incluso aunque tengo que quedarme levantada toda la noche para trabajar mientras ella duerme, siempre valdrá la pena.

Es por eso que esto ha sido absolutamente imposible cuando se trata de Bentley "Ruger" Matthews. Él es lo que sueñas cuando eres una niña: piel oscura naturalmente bronceada, cabello negro azabache, la barba clara que mantiene a lo largo de su mandíbula, labios carnosos que las mujeres desearían que fueran nuestros, ojos azul oscuro, largas pestañas. Un cuerpo hecho para complacer a una mujer: alto, musculoso y la mayor parte de su cuerpo está cubierto de tatuajes. Es perfecto, menos el hecho de que su club siempre parece ponernos en algún tipo de encierro, aunque una de las veces definitivamente se debió a mi propio yo tonto.

Me quedo mirando la cosa más preciosa de la vida durmiendo en paz. Es tan asombroso con Henley. Ni siquiera yo pude conseguir que se durmiera, y soy su madre. Las manos y dedos tatuados de Ruger la sostienen, uno en su trasero acolchado con pañales y la otra en la parte superior de la espalda. Si mi teléfono estuviera cerca, tomaría una foto. Dios, es la vista más dulce ante mis ojos. Esto es lo que imaginé cuando era una niña: un hombre que no solo me amaría a mí, sino también a nuestros hijos con toda la profundidad de su ser. Sé sin la menor duda que Ruger ama a Henley como si fuera suya. En cuanto a nosotros dos, esa es otra historia. Una vez más, en parte culpa mía, pero una vez mordida, dos veces tímida. Soy el epítome de ese dicho.

Ahora mismo, estoy en un acertijo. ¿Despierto a Ruger y me arriesgo a despertar a Henley, o los dejo en paz?

"Cariño." La voz de Ruger es baja, ronca. Jesús, me dan ganas de dejar caer mi toalla y dejar que él tenga todo de mí.

"La hiciste dormir. Gracias." Las arrugas alrededor de sus ojos y boca se asoman cuando me sonrío.

"No es una dificultad, Sadie. La acostaré y luego realmente necesitamos hablar. Prepárate porque no te va a gustar". Observo mientras hace un giro, sus manos nunca dejan a Henley. Ella ni siquiera se mueve cuando él se pone de pie, que es algo en sí

mismo. Mide más de seis pies de alto y probablemente cerca de doscientas veinte libras, y es tan elegante como siempre.

"Excelente. Entonces iré a ponerme algo de ropa". Mi estómago se revuelve ante la idea de hablar, sin saber qué va a pasar.

"La ropa es opcional, cariño. Podría ser mejor si no te las pones. Dependiendo de lo enojada que estés conmigo, podría ser la única forma de calmarte". Sus labios rozan los míos, dejándome en una niebla aún mayor inducida por Ruger mientras lo veo entrar a mi habitación, mi cuerpo se calienta incluso con la preocupación que se está asentando dentro de mí.

TRES

RUGER

Henley no se movió, ni siquiera cuando la acosté en la cuna, la tapé y me incliné para besar su frente. Estaba apagada como una luz, al igual que su mamá cuando Sadie finalmente cerraba su maldito cerebro lo suficiente como para descansar.

"Mierda" susurro en voz baja, sabiendo que otra maldita discusión está a punto de suceder y que Sadie me odiará o entenderá este maldito dilema. Mis pies me impulsan a la sala de estar, odiando este lugar olvidado de Dios con todo el fondo de mi alma. Henley y ella merecen mucho más que este agujero de mierda. Si el maldito Mack fuera cualquier tipo de hombre, se habría asegurado de que Sadie y Henley estuvieran establecidas de por vida. Maldita sea, el club le estaba pagando bien, y la forma en que Sadie hablaba era como si apenas viera un centavo.

"Ruger, ¿podemos terminar con esta charla? Tengo que levantarme temprano. Hay otros pantalones mandones en mi vida en la forma de un cliente que me va a matar si su sitio web no está funcionando mañana al mediodía". Sadie está sentada en el sofá con una toalla envuelta alrededor de su curvilíneo cuerpo. La toalla que tenía en la cabeza está en el respaldo de una silla de cocina. Su cabello castaño rojizo del mismo color que el de Henley se está secando en suaves ondas.

"Sí, podemos terminar con esto. Ven aquí, cariño. Déjame abrazarte un minuto". Me siento a su lado, abarrotando su espacio. Ella cede con bastante facilidad. Su cabeza va a mi pecho, el leve aroma a frambuesas llena el aire a nuestro alrededor.

"No me va a gustar esto, ¿verdad?" ella pregunta.

"Depende de cómo mires las cosas. Probablemente tengas razón. Solo sé que todas nuestras manos están atadas. Hemos hecho todo lo posible para mantener a raya a los lobos, pero parece que entre la situación de Mack y lo que sucedió con

Persephone, algunas personas buscan sangre". El cuerpo de Sadie se pone super rígido.

"Oh Dios, nunca va a terminar. Mack sigue causando problemas y ni siquiera está cerca. Lo único bueno que ha dejado atrás es Henley. Tenía veintinueve años, trabajaba como gerente de club, ni siquiera podía ayudar con nuestra hija de manera constante, y aún a su paso, no solo la dejó desprotegida, sino también a mí". Si esta es la forma de Sadie de admitir la derrota, seré yo quien esté en su esquina para pelear todas sus batallas. Es por eso por lo que la muevo de sentarse a mi lado hasta que se sienta a horcajadas sobre mi regazo, de alguna manera logrando no perder su toalla en el camino, y eso simplemente apesta.

"No estás desprotegida. Me tienes a mí, y por mucho que odies admitirlo, también tienes el club. Habiendo dicho eso, la mierda está pasando, y no puedo venir a tu casa todas las noches después de trabajar para el club. Te necesito a ti y a Henley más cerca". Ella comienza a interrumpirme, pero sigo. "No te estoy pidiendo que te quedes en mi habitación en la casa club todo el tiempo. Una noche aquí y allá, seguro. Si vuelven a los cierres obligatorios, entonces sí. Aparte de eso, sabes que tengo una casa en la propiedad, al igual que la mayoría de los hermanos. Te necesito a ti y a Henley allí. La única razón por la que no estás ahí de forma permanente en este momento eres tú, cariño. He estado esperando pacientemente a que volvieras. Apesta, pero no podemos ir a tu ritmo. Ahora no."

"Mierda, nos iremos. No voy a discutir contigo. Sé que esto es serio. Soy plenamente consciente de cómo me has tratado con tanto cuidado que a veces no estoy segura de que seas real". Sadie cedió demasiado rápido. Podrían ser las ojeras debajo de sus ojos y la necesidad de trabajar. Espero que sea porque finalmente está reconociendo que esto es mucho más que yo protegiéndola a ella y a Henley.

"Muy bien, eso fue demasiado fácil. Algo me dice que mañana será un día completo, pero ahora mismo, necesitas un poco de sueño. Henley está durmiendo, pero quién sabe cuánto puede durar eso". Los brazos de Sadie están enrollados alrededor de mi cuello. Mis manos agarran sus caderas mientras me pongo de pie, sus piernas se envuelven alrededor de mi cuerpo, la parte delantera de su toalla cae.

"Cristo, será difícil no escuchar esos suaves maullidos tuyos esta noche". Su cuerpo prácticamente desnudo está presionado contra el mío vestido.

"Cualquier otro día, te tentaría aún más, pero esta noche, estoy exhausta, Ruger. Tan jodidamente cansada", murmura en mi pecho.

"Duerme entonces. Mañana es otro día". Se necesita toda mi fuerza de voluntad para no deslizar mis manos hacia los globos de sus nalgas, extendiéndolas, mis dedos llenando su coño. Eso no está en las cartas en este momento. Mi mujer necesita dormir. Mañana por la noche, sin embargo, todas las apuestas están afuera.

CUATRO

SADIE

"Ruger, ¿no crees que esto es una exageración?" Mi pequeño apartamento está lleno de gente del club. Raven y Persephone están empacando mi cocina, y Shovel se queja del hecho de que mis muebles pesan una maldita tonelada. Puede que no tenga las cosas más lujosas, pero las mesas auxiliares, la mesa de café y el tocador que estoy usando como centro de entretenimiento, las conseguí recorriendo las ventas de garaje y propiedades hasta que encontré lo que estaba buscando.

"No, te dije anoche que Henley y tú iban a venir a quedarse conmigo. Si mal no recuerdo, no tuviste ningún problema con eso. Debería haber sabido que a la luz del día las cosas serían diferentes". Mierda, escucho la derrota en su tono. Un día tendré que aprender a pensar antes de hablar. Si no es así, puede que sea demasiado tarde.

"Eso no es lo que quise decir. Sabía que íbamos a quedarnos contigo. No me di cuenta de que me mudaría hoy. ¿Has pensado en el contrato de arrendamiento que estoy rompiendo? ¿O qué pasa si nos mudamos juntos y no es más que pelea tras pelea?" Lo expuse todo, frente a personas que poco a poco se han convertido en amigos y familiares, tratando de arreglar mi cagada.

"Sadie, cariño, no puedo tenerte aquí. Sí, estoy muy orgulloso de que hayas hecho de este lugar tu hogar, pero está a un paso de un tugurio. No importa toda la limpieza que hagas, todavía no la hará segura. Su contrato de arrendamiento está arreglado. Déjame cuidar de mis chicas". Lo observo mientras se acerca lentamente a mí. No hay otra forma de llamarlo. Ruger no camina, da zancadas ni corre, se pasea como si no hubiera tiempo en el mundo. Su andar es fuerte y su presencia puede hacer que me deshaga.

"Okey." Ruger no se equivoca, en absoluto. Era con lo que podía trabajar. "Al menos me vas a dejar ayudar a pagar mis cosas, ¿verdad? Quiero decir, realmente es lo mínimo que me puedes dejar hacer". La palma de su mano toma mi cuello mientras su pulgar se desliza sobre mi mejilla.

"¿Es eso así? ¿Crees que podemos hablar de esto más tarde sin una audiencia cautiva?" Es entonces cuando echo un vistazo a la habitación. Todos han dejado de hacer lo que están haciendo, Raven, Persephone, Shovel, Razor, Cannon, y luego, por supuesto, quien siempre tiene sus ojos puestos en nosotros que es Henley.

"Mierda, lo siento, Ruger. Juro que haré todo lo posible para mejorar en esto que se está construyendo entre nosotros". Hubo un momento en mi vida en que la chica dentro de mí era salvaje y despreocupada. Convertirte en mamá te cambia, y tener un "papá del bebé" te agota de una manera en la que no estás segura de poder respirar profundamente sin tener preocupaciones o algún tipo de estrés que te deje seco.

"Lo aprecio. Solo te dejo saber, no importa la hora o el lugar, dejaré lo que estoy haciendo para tranquilizar tu mente. Ahora, ¿terminaste de arrojar pelotas y estás lista para llevar este espectáculo a la carretera?" Ruger sabe exactamente qué decir para calmar mi mierda.

"Sí. ¿Puedes hacerme un gran favor? " El deseo es espeso entre nosotros, impregnando el aire. No pasó nada anoche. Literalmente quería hacer un puchero, pero Ruger me tranquilizó al hacerme saber con lo duro que estaba, y que Henley era quien lo retenía, temiendo despertarla.

"Sabes que haría cualquier cosa por ti, cariño". Ruger ni siquiera pregunta qué podría ser. Demonios, podría pedirle que le golpeara los dientes a alguien porque me miraron de la manera incorrecta, y él no dudaría. Otra marca en mi alma por lo ridículo que era no ver la verdadera belleza frente a mí.

"Mi mesita de noche. No dejes que nadie la empaque ni la mueva. De hecho, tal vez debería ir en mi vehículo", sugiero, y apuesto a que mi cara está tan roja como mi cabello en este momento.

"Lo tengo. Y ya sé lo que contiene, y ¿Sadie?" Me estoy moviendo fuera de su agarre. A Ruger no le molestan mis movimientos.

"Ruger", le suplico, tratando de bajar mis ojos de los suyos.

"Voy a ver cómo los usas. Esta noche. En mi cama." Agacha la cabeza, susurrando esas palabras en mi oído, sin permitir que nadie invada nuestra conversación. Eso no significa que no esté lista para tomar su mano, llevarnos de regreso a mi habitación y hacer exactamente lo que me pide. En cambio, lloro un "ok". Sus labios rozan los míos. No dejo que se salga con la suya esta vez. En cambio, mi mano se adentra en su espeso cabello, tirando de él hacia abajo, y profundizo el beso. Parece que ha pasado una eternidad desde que nos besamos y estoy cansada de esperar. Muerdo su labio superior, haciendo mi punto. Ruger finalmente entiende lo que quiero. Ninguno de los dos se preocupa por nadie, y no nos separamos hasta que nos quedamos sin aliento y nuestros labios están hinchados.

"Supongo que deberíamos volver al trabajo", digo.

"Joder, sí, cariño. Cuanto antes salgas de aquí, más rápido estaremos en casa". Realmente me gusta la forma en que dijo esas dos últimas palabras, así que asiento con la cabeza y luego camino a la cocina, ayudando a las chicas. Todo el mundo sabe que la cocina es el proceso de envasado más duro y largo. Después de todo, es justo que les ayude.

CINCO

RUGER

"Tienes las manos ocupadas con eso", dice Shovel una vez que estamos de vuelta en mi casa y la mierda está descargada en las habitaciones en las que Sadie las quería. A decir verdad, este lugar está escasamente amueblado además de lo básico. No estoy mucho aquí. Solo cuando la necesidad de paz y tranquilidad me llama por mi nombre, me encuentro aquí. Eso cambiará por completo ahora que Sadie y Henley están aquí. Dios, pensé que me iba a romper las bolas con más fuerza que nunca en su apartamento.

"¿Y Persephone no te hace lo mismo a ti?" Las chicas están en la casa ahora. Se pidió pizza, se sirvió cerveza y las chicas están sentadas en el sofá. Henley ahora está profundamente dormida en su propia habitación. Esa fue otra prueba. No tenía mucho en casa de Sadie en cuanto a muebles, así que me aseguré de que aquí los tuviera.

"La diferencia es que ella abrazó el club. No estoy tan seguro de si Sadie alguna vez lo hará". Razor toma la iniciativa en la conversación.

"Ella podría sorprenderte. Pienso que el problema de Sadie proviene de otra cosa". Esto viene de Shovel. No estoy diciendo que mis hermanos estén equivocados, pero cada vez que ella ha estado en el club, duda, pero no es grosera y no tiene problemas para ayudar cuando es necesario.

"Pensando que podrías tener razón." Lo que significa que tengo una batalla cuesta arriba que escalar. No es que Sadie haya tenido una gran vida: dentro y fuera de hogares de acogida a partir de los doce años, nunca aterrizó en un hogar permanente, se rompió el culo en la escuela, obtuvo una beca, trabajó en trabajos entre clases y la única vez que se suelta, Mack simplemente está allí.

"Eso espero. Odiaría ver la mierda pasar con ustedes dos". Razor da una calada a su cigarrillo, un hábito que dejó hace años. Eso no significa que estar cerca del olor a nicotina no me haga querer recuperarlo. Sin embargo, me mantengo jodidamente firme. Lo último que necesito traer a Sadie y Henley es algo que pueda dañarlas. Shovel y Razor fuman, lejos de sus mujeres y definitivamente no cerca de Henley.

"Bueno, esta charla ha sido divertida. Siento como si me estuviera creciendo una vagina, estando aquí hablando sobre temas de mujeres. Aprecio tu ayuda. Sabes que te devolveré el favor cualquier día de la semana, pero tengo una mujer con la que lidiar". La idea más tonta que tuve al prometerle a Sadie que hablaríamos sobre cómo podría ayudar en la casa. Ahora, voy a tener una pelea en mis manos cuando le diga que su dinero debe quedarse solo en eso: su dinero.

"Sí, sé eso. También sé que no quiero estar cerca cuando la mierda golpee el ventilador". La sonrisa de mierda que Razor tiene en su rostro me dice todo lo que necesito saber.

"Vete a la mierda." Paso pisando fuerte hacia la casa, ambos riendo como pequeñas colegialas todo el tiempo. Mi casa es solo eso: cuatro paredes, un techo, electricidad y agua corriente. Fue mi hermana quien puso el pie en el suelo y se aseguró de que fuera más una casa cuando se estaba construyendo. Lo odié al principio. Demasiadas ventanas, demasiadas jodidas puertas y demasiadas malditas áreas donde algo podría salir mal si alguien estaba listo para atacar. Ahora que tiene ventanas y puertas reforzadas, puedo respirar un poco mejor. Eso no significa que Sadie no se familiarice con el sistema de alarma. Claro, estamos en la propiedad del club, pero también somos una de las casas más alejadas de la casa club. Cualquiera que quiera llegar a ti lo hará, sin importar cuántas capas de protección tengas a tu alrededor. Cuando era solo yo, no me importaba un carajo. Es un juego de pelota diferente ahora, sin embargo, es por eso por lo que la mierda se actualizó después de que conocí a Sadie y ella se quedó en la casa club durante toda la mierda de Mack. El

maldito idiota sigue jugando con ella desde su tumba poco profunda.

"Oye." La voz de Sadie es suave y dulce. Está sentada en la enorme silla de cuero que tiene una otomana delante.

"Cariño", respondo, mirando como las chicas se ponen de pie y Sadie hace lo mismo, abrazándolas y agradeciéndoles. Yo también lo hago, mis ojos sobre ellas hasta que están a salvo con mis hermanos, quienes me levantan la barbilla, haciéndome saber que se van.

"¿Está todo bien?" Hay preocupación teñida en su voz.

"No. Voy a tomar una ducha. ¿Henley sigue durmiendo?" Los brazos de Sadie se deslizan alrededor de mi cintura, su cabeza descansa sobre mi corazón.

"Sí, creo que probablemente estará abajo por la noche. Configuré el vigila bebés por si acaso". Ella echa la cabeza hacia atrás, asintiendo con la cabeza hacia donde los puso en las mesas auxiliares que se instalaron en su casa pero que ahora están en la mía. También es algo muy bueno. Ella se está adaptando mucho más fácil de lo que pensé.

"Muchos cambios en su vida últimamente. Podría ser otra noche larga". Beso la coronilla de su cabeza, mis brazos tirando de ella con más fuerza.

"Me quedaré despierta con ella. Gracias por dejarme hacer mi trabajo esta mañana. No tuve la oportunidad de decírtelo con todo lo que estaba pasando". La tensión ha abandonado sus hombros desde que llegamos a mi casa.

"De nada. Entraremos en una rutina. No es una dificultad estar con Henley mientras trabajas o duermes un poco". Sus ojos verdes se iluminan y el escudo que mantiene firmemente en su lugar alrededor de los demás está claramente hacia abajo.

"Okey."

"Bien. Ahora que está arreglado, es hora de ducharse y dormir un poco". No dejo que Sadie diga nada más. En cambio, ella está levantada, en mis brazos, y sus piernas se envuelven alrededor de mi cintura. Eso podría deberse a que sellé mis labios con los de ella, cerrando su cerebro para pensar demasiado.

SEIS

SADIE

"Bentley" , gimo su nombre contra sus labios. No da ese nombre voluntariamente. De hecho, nunca he escuchado a nadie usarlo. Cada paso que ha dado es hacia lo que ahora es nuestro dormitorio, su polla se frota contra mi clítoris. Incluso a través de mis leggings y sus jeans puedo sentir el contorno de su longitud.

"Dios te bendiga, mujer, si hablas de esto hasta la muerte, te voy a follar hasta que te quedes sin aliento". Me deslizo por su cuerpo, mis manos se mueven hacia su firme pecho.

"Es bueno que eso sea lo que quiero, entonces, pero esta charla puede esperar si no quieres escuchar lo que tengo que decir". Entiendo su vacilación por completo. No es que se lo haya puesto fácil. Hubo momentos en que lo estaba alejando, manteniendo una parte de mí oculta a Bentley, y eso está mal. Se merece algo mucho mejor de lo que le he dado en el pasado.

"Muy bien, habla mientras yo nos quitó la ropa". Sostengo sus manos para evitar que continúe.

"Bentley, te prometo que nos divertiremos desnudos juntos después de que te diga algo, por favor". Da un paso atrás, ya no me toca. Estoy arruinando todo esto malditamente de nuevo.

"Adelante, cariño". Sus brazos se cruzan sobre su pecho, los pies separados.

"Estoy arruinando todo esto. Estoy tratando de no hacerlo, lo juro. Todo se reduce a, bueno, voy a meterme en esto, lo que hay entre nosotros dos, más Henley, con ambos pies, de todo corazón, con los brazos abiertos". Bentley se mueve rápido como un rayo. Una vez parado un poco lejos de mí, luego está allí, ahuecando mis mejillas, inclinando mi cabeza hacia arriba para que lo mire a los ojos.

"Joder, hubiera esperado una eternidad hasta que llegases a este punto. Habría hecho cualquier cosa cuando se trata de ti y Henley. Sé la mierda por la que has pasado, con más tonterías en tu camino como adulto. Eres una mujer increíble, y la madre que eres para Henley, me duele que ella tampoco sea mía". Querido Dios, mis ovarios están explotando.

"Henley es tuya, Bentley. No es tu sangre fluyendo por sus venas, pero ¿quién está ahí cuando ella llora, le salen los dientes, se caga en los pantalones, la alimenta cuando yo no estoy? Ese serías tú. Eres su Ru-ru, lo que adoro absolutamente, por cierto. Literalmente, mi corazón se derrite. Es una pena que mi hija sepa lo increíble que eres y te ama con tanta libertad, cuando su madre está hecha un desastre, con miedo de enamorarse tan profundamente de ti que si alguna vez te fueras, yo sería un caparazón de persona, aunque sé que prefieres lastimarte a ti mismo que lastimarme a mí".

"Cállate, Sadie." Esas son las palabras de Bentley para mí.

"Oh, um, está bien". Sus labios están sobre los míos. No me dice una palabra más. En cambio, me muestra todo lo que ha estado conteniendo, los dientes mordisqueándose, sus manos dejando mis mejillas para agarrar el dobladillo de mi camisa, rasgándola sobre mi cabeza, apenas deteniendo nuestro beso antes de que esté sobre mi cabeza.

"Bentley", respiro contra sus labios.

"Cariño, ¿estás lista para más ahora?"

"Bueno, duh. Solo te lo expuse. Ahora la pelota está en tu cancha". mis manos van debajo de su camisa de algodón blanco, agarrando su cinturón, desabrochándolo, luego el botón y la cremallera antes de deslizar la palma de mi mano dentro de sus gastados jeans.

"Joder, cariño. Me encanta sentir tu mano en mi polla, pero lo justo es lo justo. Te quiero desnuda". Mi mano no deja su lugar, sino que saca su polla. Caigo de rodillas, se me hace agua la boca

mientras deslizo la lengua por la parte inferior de la gruesa y pesada longitud de Bentley.

"¿Solo una probada, por favor?" Le suplico.

"No voy a venirme en tu garganta la primera vez que estoy contigo, pero si vas a jugar, cariño, será mejor que estés preparada. Sé lo caliente que ardes cuando mis dedos están en ese apretado coño tuyo". No se equivoca, en absoluto. La última vez que Bentley me hizo tener un orgasmo, sus dedos apenas empujaban dentro de mi coño, el pulgar rasgueaba ligeramente mi clitoris cuando me desmoroné.

En lugar de retroceder, envuelvo la cabeza de su polla con mi boca, chupando mientras uso mi lengua mientras me deslizo hacia abajo. Nunca he estado más agradecida por mi falta de reflejo nauseoso que ahora, y Bentley definitivamente está cosechando las recompensas.

"Sadie, ¿estás tratando de chuparme el semen, cariño?" Mis ojos observan como su cabeza se inclina hacia atrás, la garganta convulsionando. Mis manos mueven su camiseta por su estómago tenso, haciéndole saber que me la quiero quitar. Ahueco mis mejillas, moviéndome más rápido, más profundo. El cuerpo de Bentley se bloquea y, justo cuando creo que se correrá en mi boca, hace lo contrario.

"No está pasando. No esta vez. Si quieres chuparme, puedes en la próxima ronda. Ahora mismo, te voy a meter en la ducha y te follaré desnudo". Me ayuda a levantarme de mis rodillas, se quita las botas y luego el resto de su ropa mientras miro su cuerpo.

"Jesús, eres hermoso, Bentley", le digo, finalmente poniendo en orden mi actuación y quitándome mi propia ropa. Una camiseta, un sostén y unos leggings de una vieja banda de rock facilitan todas las cosas.

"Esa eres tú, cariño. ¿Dónde está el monitor de bebés? Sé que vino con dos receptores". Me da la espalda, enseñándome aún más.

"Mesita de noche. No estaba segura de qué lado es el tuyo, pero está en el más cercano a la ventana".

"Vuelvo enseguida." Mis ovarios están tan tostados. Un hombre que tiene un corazón de oro, no tiene miedo de protegerte a toda costa, trata a tu hija como si fuera suya, y si la forma en que nuestros cuerpos gravitan el uno hacia el otro sin sexo, apuesto a que una vez que finalmente esté dentro de mí, allí es donde se quedará en toda forma de hablar.

SIETE

RUGER

"Definitivamente he sido un buen chico en algún momento de mi vida". Mientras sacaba el vigila bebés del dormitorio en caso de que Henley nos necesitara, Sadie se metió en la ducha.

"Actúas como si no hubieras visto un vistazo de mí cuerpo desnudo antes". Ella está de espaldas a mí. Si hay un gasto que no escatimé además de las ventanas, puertas y sistema de seguridad, fue el baño principal.

"He visto destellos de ti desnuda, seguro. Mirándote de rodillas, desnuda, es otra maldita fantasía que cobra vida, pero ¿verte en la ducha desnuda como la mierda? Fuera de este mundo, cariño". Mis manos agarran los globos de su trasero, apretándolos.

"Bueno, está bien, pero tengo que decirte, si no estuviera ya medio enamorada de ti antes, esta ducha definitivamente me habría empujado allí". Recibí tanta mierda sobre eso de los hermanos cuando estaba construyendo esta casa. Me importaba un carajo entonces, y seguro que ahora tampoco. Cuando trabajas detrás de una computadora tanto como yo, además de las otras cosas extenuantes que requiere mi trabajo en el club, quería algo que me ayudara a relajarme después de un día tan largo como el infierno.

"Me alegro de que lo aprecies. Algo me dice que lo necesitarás incluso después de esta ducha". Me acerco a ella, hundiendo mis caderas, dejando que mi polla se deslice entre los globos de su culo. Sadie se pone de puntillas, dándome acceso a su coño caliente y húmedo.

"Bentley". Mi polla está a la entrada de su coño. Las manos de Sadie caen planas sobre la superficie de la baldosa, manteniendo el equilibrio.

"Joder, ni siquiera dentro de ti y puedes sentir la necesidad saliendo de tu cuerpo, cariño". Muevo el cuerpo de Sadie hacia atrás hasta que se inclina, separando los pies para hacerle saber dónde debe estar.

"¿Finalmente vas a follarme como has estado prometiendo?" Sadie mira por encima del hombro, el cabello castaño rojizo es de un color más oscuro ahora que está empapado, su espalda arqueada y yo estoy concentrado en la forma en que su coño está chupando mi polla en su estrechez.

"¿Estás segura de que estás lista para eso, cariño? ¿Sientes mi polla en tu vagina, reclamándola y tú como mía?" Empujo todo el camino hacia adentro, asentándome profundamente, tan jodidamente profundo que escucho su respiración entrecortarse y siento que su cuerpo se estremece bajo mis manos.

"Soy tuya. Por favor..." Cuando salgo, su cuerpo empuja hacia atrás, sin dejarme dejar su calor.

"Maldita sea lo eres." Con el agua lloviendo sobre nuestros cuerpos, me inclino sobre la espalda de Sadie, mi boca encuentra su hombro, lo chupa y luego lo muerde. Una de mis manos se mueve hacia sus tetas, que son más grandes que un puto puño, pezones de un ligero color baya, pellizcándolos sabiendo que a ella le gusta el dolor con su placer. Joder, la última vez tuve que tragarme sus gemidos cuando mis dedos estaban en su coño, golpeándolos dentro de ella. Sadie rogando por más cuando pasé de empujar dos dedos a tres, estirándola. Ese pensamiento, la forma en que trabaja mi polla y el endurecimiento de su coño son suficientes para hacerme correr, pero todavía no.

Me saco. "¡Qué demonios, Bentley!" Se da la vuelta, con el cabello alborotado y el cuerpo completamente enrojecido. Mis ojos recorriendo su cuerpo, labios besables, el fuego en sus ojos, su pecho agitado, solo atrayendo más mi atención.

"Por mucho que me encanta ver tu coño tomar mi polla, quiero tus ojos en los míos cuando me corra dentro de ti". El rostro de Sadie se vuelve suave. Ella se acerca a mí, mis manos se mueven

hacia sus caderas. "¿Quieres montarme, o quieres tus piernas envueltas alrededor de mi cintura mientras te follo?"

"Quiero que me folles, al menos esta vez. Si tienes suerte, puede que te despiertes conmigo montándote".

"Joder, cariño. Agárrate fuerte porque será duro y rápido". Los brazos de Sadie se deslizan alrededor de mi cuello. La levanto, moviéndonos hasta que su espalda se encuentra con los azulejos. Sus piernas se envuelven alrededor de mi cintura. "Guíame, Sadie", le digo, viendo su mano dejar mi cuello, deslizándose a lo largo de mi pecho hasta que la envuelve alrededor de mi longitud.

"Te sientes tan bien, Bentley. Ni siquiera estás dentro de mí, y juro que podría venirme con solo ver cómo reacciona tu cuerpo al mío". La levanto una pulgada más, dándome una vista de su coño. La delgada pista de aterrizaje solo alimenta mi fuego.

"Mueve tu mano, Sadie. Estoy a punto de hacernos venir a los dos". Apenas hace eso, está aflojando su agarre alrededor de mis caderas y golpeando mi polla.

"Joder", sisea.

"Mujer, no quiero que tengas dolor. Pero estas apretada". Mis manos sostienen su trasero, apretando sus mejillas mientras me muevo lentamente dentro y fuera de ella, sintiendo cada cosa hasta mis bolas.

"Bueno, deja de reprimirte. No estoy hecha de vidrio, Bentley ". Se muerde el labio inferior, los ojos se cierran a la deriva.

"Sabes eso, Sadie. También debes saber que esos bonitos ojos verdes tuyos deben estar en los míos si quieres lo que estás pidiendo". Sus ojos se fijan en los míos con atención. Entro y salgo de su tirantez. Lo juro por Dios, cada vez que deja caer sus caderas, siento que le estoy golpeando el cuello del útero.

"Más", suplica Sadie.

"Si te doy mucho más, no caminarás mañana, cariño". Eso no me impide cumplir. Mi cabeza se hunde, tomando un pezón en mi boca, chupando la punta, poniéndola agradable y apretada antes de morder el capullo.

"¡Bentley!" Grita mi nombre en voz alta mientras ondula a lo largo de mi longitud, llegando con tanta fuerza que sus ojos se cierran. Los míos observan cada movimiento, sin detenerse hasta que ella termina de apretarme para salvarme, y la forma en que está clavando sus uñas en mis hombros, estoy seguro de que se está derramando sangre. Eso no me detiene, no hasta que sus ojos se abren de nuevo, un suave suspiro sale de sus labios, empujándome al límite. Mis bolas se agarrotan con tanta fuerza mientras follo mi semen en su coño desnudo, sin dar ni un carajo a lo que sucede a nuestro alrededor. Mientras Sadie, Henley y el club estén en mi vida, nada más importa.

OCHO

SADIE

"¿Ru-ru, mamá?" Escuché a Henley moverse en su cuna a través del monitor para bebés esta mañana temprano, y cuando digo temprano, me refiero a las cinco de la mañana. El sol ni siquiera ha salido todavía, y mi niña estaba levantada y lista para jugar.

"Él está durmiendo. ¿Quieres sentarte en tu trona mientras hago panqueques?" Henley tiene dos años, y le vendría bien un asiento elevado o incluso intentar sentarse en la mesa de la cocina, pero es desordenada y es mucho más fácil contener su desorden mientras está atada.

"Pofavo". La coloco en su trona antes de ir a la despensa, sabiendo que empacamos toda la comida de mi casa, incluido todo para hacer mis famosos panqueques caseros. Bueno, son famosos para Henley y para mí.

"¿Quieres ayudar a hacer tu lote?" Henley aplaude, riendo de emoción.

"Todavía no sé cómo podrías amar los arándanos tanto como lo haces, pero estoy agradecida de todos modos". Saco todo, hago la masa de Henley, mezclo un poco la suya y luego coloco el tazón con ventosa en su bandeja frente a ella junto con sus arándanos.

Saco la plancha y la preparo, luego los huevos. A mi chica le encanta el desayuno y, aunque no es mi favorito, trato de hacer lo que más le gusta a ella por las mañanas.

"¿Te estás divirtiendo?" Estoy preparando las cosas, realizando múltiples tareas lo mejor que puedo sin una pizca de cafeína. Esta es una forma segura de asegurarse de que Henley no despierte a Ruger antes de lo necesario. No creo que se despierte pronto, no con la forma en que lo desperté unas horas después de nuestra ducha juntos, montándolo como él me dijo que lo hiciera. Para cuando fui al baño y volví a la cama, él tenía la energía suficiente para tomarme en sus brazos y se apagó como

una luz. Dios, al darle esas palabras, fue como si me hubieran quitado un peso de encima de los hombros, el corazón y el alma.

"Todo listo." Su linda vocecita me hace derretir. Ella tiene las manos en alto, encogiéndose de hombros.

"Justo a tiempo. ¿Quieres tus huevos mientras yo hago tus panqueques?" El asentimiento de aprobación de Henley me hace plantarlos, soplándolos para enfriarlos más rápido.

"Un minuto más, entonces estarán listos. Empezaré con los tuyos, los de mamá y los de Ru-ru, ¿de acuerdo?"

"¿O-tay, Ru-ru?" pregunta por el hombre que es dueño de nuestros corazones.

"Él está durmiendo. Ya sabes, algo que no hiciste esta mañana. ¿Le están saliendo los dientes, niña, hmm? ¿O estabas lista para el desayuno?" Me estoy burlando de ella. Ella me da una sonrisa gingival con solo unos pocos dientes en la parte superior e inferior.

"Ru-ru". Supongo que me está diciendo que se despertó por Ruger, no es que la culpe.

"Tus huevos están listos, Henley. Tal vez después de que comamos, se levante con las gallinas, al igual que tú, graciosa niña". Me agacho para soplar una frambuesa en su mejilla. Ella se ríe en voz alta sin importarle nada en el mundo.

"¿Qué es esto que escucho tan temprano en la mañana?" Me enderezo de nuevo, mis ojos se mueven hacia Ruger. Lleva un par de jeans, botón desabrochado y sin camisa, sus tatuajes a la vista, un brillo en sus ojos.

"Henley pensó que era hora de levantarse muy temprano. Lo siento. Traté de mantenerla callada el mayor tiempo posible".

"¡Ru-ru!" ella dice su nombre mientras se mete trozos de huevo en la boca con su tenedor de plástico. Observo cómo se inclina y le da un beso en la frente.

"Buenos días. Esos deben ser unos huevos". Ella asiente con la cabeza pero sigue comiendo.

"Ella no me despertó. No estar en la cama conmigo hizo eso. ¿Necesitas ayuda?" Camina hacia mí, sus brazos se extienden serpenteando para llevarme a su pecho. Mis ojos se encuentran con los suyos.

"Café. Si pudieras hacer eso, terminaré los panqueques". Ruger me besa suavemente en los labios antes de retirarse.

"Lo tienes. Será mejor que se apresure, o su aperitivo estará listo, y entonces realmente se enfadará". No se equivoca. Henley se toma muy en serio "el desayuno es la parte más importante de su día". Desafortunadamente, ha habido una o dos veces en las que he trabajado toda la noche y no me he acostado hasta que Henley se ha levantado. No tener su comida lista cuando lo estaba, bueno, digamos que fue una mala idea.

"En serio. ¿Qué tienes en tu agenda hoy? " Le pregunto mientras vierto la masa en la plancha.

"Poco. Iré a la casa club durante su siesta y veré qué está pasando. ¿Tienes que hacer algún trabajo? " Ruger deja mi taza de café a mi lado, llena de azúcar y crema.

"Me tomé el día libre, pero mientras estás allí, revisaré los correos electrónicos. ¿Podemos hablar esta noche sobre lo que puedo aportar a la casa? Sé que no podré ayudar a pagar ni la mitad de la hipoteca, pero ¿tal vez pueda ayudar con los servicios públicos, los comestibles o cualquier otro extra?" No tocamos esto anoche, y estoy un poco agradecida por eso ahora mismo.

"Sería un poco difícil pagar la mitad de la hipoteca, ya que no hay una. Discutiremos lo que puedes traer a la mesa si te hace sentir mejor, pero en lo que a mí respecta, que usted y Henley estén aquí es suficiente para mí". Empiezo a enfadarme, pero Ruger me detiene.

"No discutiremos delante de Henley, Sadie. Si quieres romperme las pelotas, hazlo esta noche cuando pueda calmarte". Allá va todo el viento en mis velas. Vuelvo a hacer nuestros panqueques, cocinando en silencio y tratando de averiguar qué puedo hacer para devolverle el dinero.

NUEVE

RUGER

He estado en mi oficina la mayor parte de la mañana, verificando si alguna de mis fuentes ha visto o escuchado algo sobre Tony y su Cartel. Al ver cómo llegué aquí temprano, cortesía de dos bellezas de cabello castaño rojizo, pude pasar por el proceso de mirar cámaras de video y dispositivos de escucha, pudimos pasarlos a hurtadillas una o dos veces durante nuestros encuentros. Están haciendo mucho bien. O los encontraron, o estos yuppies no están haciendo nada en estos días.

Como no pasa nada en este momento, salgo de mi oficina y me dirijo a la cocina, necesito una taza de café después del entrenamiento que Sadie y yo hicimos anoche, y luego Henley se despierta temprano. Joder, estoy exhausto.

"¡Qué carajo!" Rage brama mientras camino hacia el área abierta. Tiene un taco de billar en las manos, partido por la mitad. Un prospecto está en el suelo, cubriéndose la cara. Shovel y Razor aún no han llegado, así que parece que depende de mí y de Rage averiguar qué diablos está pasando.

"Eso es lo que me gustaría saber. ¿Hay alguna razón por la que estás en el suelo, encogido como un gatito?" Le pregunto a Jamie.

"Ese pequeño cabrón salía de la oficina de Shovel". Rage está furioso. Todo el mundo sabe que la oficina de Shovel está fuera de los límites, especialmente para un maldito prospecto que ni siquiera es un miembro parcheado.

"No es un poco interesante. Mierda bajando y luego *puf*, aquí viene Jamie justo en el centro". Tengo las piernas separadas, los brazos cruzados sobre el pecho, cabreado como la mierda.

"Qué carajo". Esto viene de Shovel, Razor caminando detrás de él.

"Pensando que tenemos asamblea, justo cuando pensé que iba a ser un día fácil", refunfuño, enojado porque voy a perderme dos horas completas cuando Henley esté durmiendo y Sadie y yo podíamos tener algo de tiempo.

"Nunca es un maldito momento aburrido en este lugar", afirma Razor. No se equivoca. Parece que los días lentos y aburridos han quedado atrás.

"Rage, ponlo en el hangar". Shovel asiente con la cabeza a esta hormiga meada en el suelo. La única razón por la que lo hizo prospecto fue porque estuvo en la Marina en algún momento. Es eso o un hermano tiene que apadrinarte. Gracias a la mierda que ninguno de nosotros hizo eso. Todos nos sentiríamos como una mierda y nos culparíamos unos a otros más de lo que ya lo hacemos.

Veo el miedo en los ojos de Jamie. Siendo un prospecto, ha limpiado las cosas y sabe exactamente lo que sucede en el hangar. Nuestra casa club está en un aeropuerto viejo y abandonado, perfectamente configurado para lo que necesitamos. La percha más nueva de las tres se convirtió en la casa club, una de las antiguas es donde llevamos a cabo negocios que nunca van a ver la luz del día, y la tercera es donde almacenamos mierda de la variedad ilegal.

"Se va a orinar en los pantalones". Me río. Nunca habría pasado de prospecto con la mierda que ha hecho.

"Jesús, haz que el otro prospecto limpie esta mierda mientras estamos en la asamblea". Shovel se da la vuelta y camina hacia nuestra sala de reuniones, todos caminando detrás de él. Excepto yo. Me detengo cuando suena mi teléfono. Hay una cosa que ninguno de nosotros lleva dentro de la habitación, y son los teléfonos móviles.

"Estaré allí en un minuto. Es Sadie" le digo a sus espaldas mientras miro la pantalla.

"Sí", murmura Razor.

"Un poco ocupado, cariño", contesto el teléfono, escuchando el hipo en su voz y Henley llorando de fondo.

"Lo siento, lo siento mucho, pero a Henley le subió la fiebre después de que te fuiste esta mañana y ha vuelto a llorar. Nada la tranquiliza, así que llamé al médico y tiene una cita en treinta minutos". Joder, no hay forma de que pueda llevarla, y Doc está haciendo un turno en el hospital hoy, lo que deja a un prospecto para llevarla.

"Está bien, no voy a poder ir contigo. Tranquilízate. Enviaré a Bennett. Mantén tu teléfono contigo y déjame saber lo que dice el médico" le digo, odiando como el infierno no ir con mis chicas.

"Monroe vino a pasar el rato con nosotras. Ella está muy aburrida. ¿Está bien si ella va con nosotros?" Cuando Sadie dijo que iba con todo, bueno, está claro que realmente estaba sucediendo.

"No veo por qué no. Dale un beso a Henley. Manténgase alerta." Ni siquiera me refiero al hecho de que tanto Sadie como Monroe tienen rastreadores en sus teléfonos, así que sé exactamente dónde están o que todos son rastreados, por si acaso.

"Gracias cariño. Te lo haré saber tan pronto como sepamos algo. Nos vemos pronto."

"Hasta pronto, cariño". Cuelgo el teléfono, entro en la sala de reuniones, dejo mi teléfono en el recipiente que está justo al lado de la puerta, luego contemplo la sala completa con todos los hermanos aquí, y algo me dice que la mierda está a punto de ponerse jodidamente peligrosa.

DIEZ

SADIE

"Me siento como la peor mamá de todas", le digo a Monroe. Por qué quería pasar el rato conmigo, no tengo ni idea. No cuando Raven está cerca o Persephone. Probablemente soy el epítome de lo viejo y aburrido. Aunque Monroe es más joven que yo por cerca de siete años, es sabia más allá de sus años. Eso podría deberse a la forma en que Doc la crio sin ningún tipo de figura materna a la vista, ni siquiera una en el club, o podría ser la forma en que me recuerda a un alma vieja, nacida en una época equivocada.

"No es para tomar a la ligera tu situación, pero mi papá es médico y todavía no me di cuenta de que tenía todos los síntomas de la mononucleosis cuando tenía trece años hasta que fui a la clínica de la escuela. La enfermera lo supo de inmediato. Digamos que tuve la charla de besos, lo que no sucedió para entonces, pero eso es porque otros tres amigos lo tuvieron y pasamos la noche juntos en ese entonces. Todos lo contrajimos. Me imagino que papá sintió lo mismo, pero también, las cosas simplemente pasan". Ella se encoge de hombros. Henley está en mis brazos, no queriendo que la ponga en un carrito de compras o dejar mis brazos hoy.

"Supongo que estas en lo correcto. Quiero decir, la última vez que Henley tuvo una infección de oído, se tiró de las orejas, por lo que estos síntomas me sorprendieron por completo". Afortunadamente, el médico llamó para los antibióticos que necesita, y es una recogida rápida. Fiel a su palabra, Ruger hizo que Bennett se reuniera conmigo en su casa, ya que no podía venir y prácticamente ser nuestro guardaespaldas. No es que me haya impresionado mucho, pero Bennett ha sido fácil, no estorba y nos permite seguir moviéndonos libremente mientras nos cuida.

"Está bien. Me imagino que les pasará a muchos padres" Caminamos por unos minutos más hasta que mi nombre es

pronunciado por el altavoz para avisarme que la receta de Henley está lista.

"Finalmente. No puedo esperar a que ella comience a sentirse mejor. ¿No es así, dulce niña?" Beso su cuello, haciendo ruidos desagradables para poder escucharla reír.

"Mamá, ¿Ru-ru va a estar en casa?" Apestaba cuando Ruger no respondió a mi llamada después de la cita con su médico, pero lo entiendo. Trabaja igual que yo, aunque sea en un entorno diferente.

"Lo veremos cuando lleguemos a casa, niña. Sé que quieres a Ruger. Yo también." Le doy una suave sonrisa.

"Necesitará tomar esto con el estómago lleno y mantenerla lo más hidratada posible. Debería empezar a sentirse mejor pronto", dice el farmacéutico.

"Gracias, lo haré." Tomo la medicina y la guardo en mi enorme bolso, donde ahora solo guardo algunas cosas para Henley. Es mucho más fácil ahora que está entrenada para ir al baño y me dice lo que quiere más que nunca.

Las tres caminamos hacia el frente de la tienda. "Gracias por dejarme invadir tu día. Ahora que estoy atascada haciendo clases en línea, mis días han sido muy aburridos. No es que ayude que esté por delante de la clase ni nada. La lucha es real cuando eres hija única, tu padre es ridículamente inteligente y tú tienes esos mismos genes".

"Bueno, siempre eres bienvenida a pasar el rato con nosotras. Demonios, si sigo atrasándome más, puedo ver si estás libre de vigilar a Henley unos días a la semana". Ella realmente sería valiosa. Henley parecía disfrutar mucho pasar el rato con ella esta mañana mientras yo limpiaba la cocina después de que Ruger se fuera.

"Sí, por favor. Inscríbeme. Papá mencionó que este bloqueo podría durar un tiempo". Monroe abre la puerta para nosotras, ninguna de las dos prestando mucha atención a nuestro entorno, hasta que lo estamos.

"¿Dónde está Bennett?" Pregunto, mis ojos aterrizando en mi auto pero sin verlo.

"Estoy llamando a Shovel", afirma Monroe. Mis sentidos se agudizan.

"Creo que también llamaré a Ruger". Henley aplaude, se mueve. Estoy concentrada en encontrar mi teléfono y no dejarla caer. Probablemente por eso no escucho el clic de un martillo del arma hasta que es demasiado tarde.

ONCE

RUGER

"No lo sé, hombre. Te juro que no sabía nada. Tony me envió a buscar papeles sobre la chica con la que estaba Mack. ¡Eso es todo lo que dijo! " Jamie grita. Mi arma apunta a su rodilla. Ya le dispararé a la otra rótula. Está en el gancho de la carne, con las manos atadas y los dedos de los pies tocando el suelo. Este cabrón se ha orinado a sí mismo, y no me sorprenderá que se cague en los pantalones cuando se diga y se haga esto.

"¿Por eso recibimos un SOS de Monroe y una llamada perdida de Sadie? ¿Estás intentando crear una distracción? ¿O qué pasa con Bennett, que ahora no responde ninguna maldita llamada telefónica?" Shovel está aquí conmigo, sabiendo que si iba al lugar donde se hizo ping por última vez al teléfono de Sadie, perdería mi mierda y destrozaría cualquier tramo de la ciudad que pudiera tener en mis manos. Joder, si no recupero a Sadie y Henley, seré yo quien se meta una bala en el cráneo.

"No sé nada, lo juro por la tumba de mi madre". Esa mierda solo hace que se me haga un nudo en el estómago aún peor. Este cabrón no tiene conciencia, probablemente nunca la tuvo.

"Pensando que voy a dejar que Ruger te dispare un poco más. Quizás entonces nos digas dónde están Tony y nuestras chicas". Shovel me responde con la cabeza. No me detengo, aprieto el gatillo y veo el cuerpo de Jamie sacudirse y luego gritar de dolor.

"¡Mierda!" él gime una y otra vez. Si Razor estuviera aquí, estaría usando la herramienta de su elección, pero él está metido en la piedra de moler después de activar la videovigilancia. Él, Cannon y Doc están buscando por todas partes.

"Está a punto de empeorar diez veces. Creo que a Tony no le gustará saber que tenemos a su hijo, ¿eh?" Ese era el único dato de información que era bueno.

"No le importa. Por eso me usó, dijo que si iba a ser bueno para algo, esta era mi oportunidad de demostrarlo". La mierda sigue golpeándonos.

"Entonces supongo que no le importará verte con unos cuantos agujeros de bala, ¿eh? ¿Tienes su teléfono, Shovel?" Le pregunto ya sabiendo que su padre puede decir una mierda, pero estoy seguro de que en el momento en que esto llegue a la esposa de Tony, será una historia completamente diferente.

"Él te dirá que me mates". Mi puño golpea la piel, cortando mi mano con su diente.

"Tony podría, pero tu mamá es otra historia". Shovel se acerca a mí, toma una foto de Jamie y luego se desplaza por el teléfono del chico punk hasta que encuentra lo que está buscando.

"Más tonto que un saco de martillos. Este niño ni siquiera tiene quemador. Tal vez Tony estaba tratando de deshacerse de él, después de todo", afirma Shovel.

"Ahora, veamos cómo reacciona Tony una vez que tu mamá vea la imagen. Apuesto a que nuestras chicas serán devueltas y cualquier venganza que busque se tratará en consecuencia. Si no es así, quedan algunas balas más en la recámara y no voy a dejar de buscar mi pala". Jamie palidece cuando escucha eso.

"No a mi mamá. Esto la devastará y probablemente la matará. Tiene mal el corazón". Lo juro por Dios, sentiría lástima por él si no fuera por el hecho de que no tenemos ninguna idea sobre dónde están Sadie, Henley, Monroe o Bennett.

"Lo siento, chico. Situación de mierda. Permitiste que esto sucediera. Podrías haber venido a nosotros con la conciencia tranquila. Ahora estás en un arroyo de mierda sin un remo". Esto viene de Shovel, que es mucho más sensato que yo en este momento.

"No importa. Nunca lo hizo. Pronto verás de lo que estoy hablando". La cabeza de Jamie se inclina hacia un lado, claramente derrotado, y estoy tentado de poner otra bala en su cuerpo solo para despertarlo.

"Déjalo colgando. Vamos a ver qué encontró Razor, si es que encontró algo". Suena tan irritado como yo.

"¿Quién lo va a vigilar?" Me pregunto, teniendo en cuenta cualquier cosa que Tony sea capaz de hacer.

"Rage." Jamie está bien jodido. Cuando Rage está dentro, bueno, es una rabia, el cielo es el límite con cuánto descargará su ira con la otra persona. Con la forma en que lo tenía acorralado en la casa club, la mierda está a punto de empeorar para Jamie.

"Me gusta tu forma de pensar", estoy de acuerdo, moviéndome rápidamente para ver si se ha descubierto algo sobre las chicas y Bennett.

DOCE

SADIE

Asustada hasta la mierda, eso es lo que estoy, y Monroe claramente también lo está con la forma en que se muerde la uña del pulgar. Claramente, dado que los imbéciles nos tenían a punta de pistola, tres de ellos en eso, no había forma ni con mis habilidades rudadas de frustrarlos, ni siquiera de hacer que Monroe y Henley corrieran por sus vidas. Hubiera sido un poco difícil transmitir ese mensaje a la hija de Doc mientras ella les enviaba mensajes de texto a todos y yo tenía mis ojos fijos alrededor de nosotras hasta que alguien se acercó detrás de mí, metal en mi cabeza, deslizando mi bolso de mi hombro y tomando mi teléfono con ellos. El teléfono de Monroe fue arrancado de su mano y luego hecho añicos.

"¿Me pregunto qué le pasó a Bennett?" Monroe está transmitiendo mis pensamientos porque para él no estar afuera esperando fue más que extraño.

"Dios, yo también. Espero que esté bien". Beso la coronilla de Henley, agradecida de que esté descansando. Cuando se llevaron mi bolso, su medicina también estaba dentro. Ella lloraba de vez en cuando, incluso cuando el tipo con la cicatriz larga e irregular en su rostro me dijo con desdén que callara al mocoso. Me tomó todo lo que tenía para no responder. Esta mierda realmente apesta.

"Igual. Tenemos que pensar que puede que el club no sepa dónde estamos. Nuestros teléfonos no están, Bennett desaparece..." Monroe está tratando de ser fuerte, y lo entiendo, pero también escucho que su voz se tambalea.

"Tienes razón. Por eso, si vemos la oportunidad de huir, te llevas a mi niña y te alejas lo más que puedas de aquí. No dejes de correr hasta que encuentres a alguien en quien puedas confiar". La miro a los ojos hasta que me comprende por completo.

"No puedo hacer eso. Eres la madre de Henley. De ninguna manera. Nunca podría vivir conmigo misma. Henley te necesita más que a mí. Ve y llévatela contigo", intenta ofrecer.

"No, de ninguna maldita manera. Haz lo que te digo, por favor. Ruger y los chicos volverán por mí. No sabemos de lo que es capaz este Cartel. Viste las miradas. Tenemos suerte de que nos hayan mantenido juntas y no encerradas en celdas diferentes. Por no hablar de atadas y amordazadas. Estas personas son tan inquietantes". Ambas fuimos llevadas con armas en la mano en una calle concurrida, y ningún transeúnte trató de detener a estos tipos. Aparentemente, la gente del pueblo tiene miedo al cártel. Eso probablemente podría deberse a que el médico de Henley estaba en una ciudad diferente, una más allá de Ely. Maldito seguro y solo permitir que mi chica vea a un médico a más de treinta minutos de su casa.

"Lo es, pero conociendo a los chicos, lo resolverán en poco tiempo", exhala.

"No estaría tan seguro de eso". Un hombre abre la puerta de golpe, lo que hace que empuje a Henley. Henley hace una profunda inspiración. No es un hombre muy alto, su barriga solo amplifica que no se cuida a sí mismo. Tiene una nariz que es grande para su rostro, muestra signos de beber en exceso y las profundas cicatrices en su rostro no llevan al hecho de que sea una buena persona.

Monroe comienza a decir algo. Mi mano se acerca a la de ella para apretarla, diciéndole en voz baja que no diga una palabra.

"Sería prudente que se quedaran calladas. Soy Tony, por cierto, y si sus muchachos no me devuelven la llamada pronto, bueno, quién sabe lo que probablemente hará Scar". No dice nada más, en lugar de eso, se marcha tan rápido como entró.

"Te lo dije, toda esta situación es extraña", le murmuro a Monroe.

"En serio. Gracias por tranquilizarme. Aparentemente, hay más de mi padre en mí de lo que me gustaría admitir".

"Hay un momento y un lugar. Sé que somos blancos fáciles, pero por ahora es nuestra opción más segura hasta que veamos qué tipo de horarios tienen estos tipos" le digo con pesar.

"Claramente, has estado viendo demasiada televisión si lo tienes todo resuelto", bromea. Sin embargo, Monroe no se equivoca. No hay nada mejor después de trabajar todo el día que encender la televisión y perderse en el mundo ajeno. A decir verdad, si no fuera por esta situación tan inesperada, probablemente habría derribado a Tony en el suelo, le habría sacado los ojos con los dedos y habría hecho huir a Monroe. Sin embargo, no pude, no con el tono ominoso y los escalofríos que Scar provocó mientras nos sostenía a punta de pistola en la camioneta, lamiendo sus labios de la manera más vulgar posible.

"Nunca sabes. Mi obsesión con la televisión podría dar sus frutos" bromeo. Henley comienza a moverse y sé que lo mejor para ella es dormir lo más posible. Entonces, la mezo como si estuviéramos de regreso en la casa de Ruger, cómodas en nuestro entorno en lugar de estar sentadas en una habitación lúgubre sobre un piso de concreto.

TRECE

RUGER

"Shovel, Ruger, vengan aquí", nos llama Crank cuando entramos en la casa club principal.

"¿Qué pasa?" Pregunta Shovel. Estoy al límite con el tono que está usando, la urgencia y hacer crujir sus nudillos mientras el teléfono del club está colgado y en la parte superior de la barra.

"Acabo de recibir una llamada de Bennett. Está con las chicas y al teléfono. Ya llamé a Razor y a los demás. Han vuelto a enrutarse a donde está él. Creo que querrás escuchar lo que tiene que decir y luego salir también". Gracias a Dios.

Dios mío, mis pensamientos van a lo que deben estar pasando Sadie y Monroe, cómo lo está manejando mi mujer. Mierda, siento que acabamos de superar un obstáculo y ahora la vida está lanzando otro. Esta vez, podría hacernos o deshacernos.

"Gracias. Estate quieto. No quiero que hagas nada hasta que tengas refuerzos". Shovel cuelga el teléfono.

"Carguen su equipo. Entramos con la furgoneta porque los demás ya están en camino. Sé que quieres llegar a Sadie rápido, pero es posible que necesitemos potencia de fuego con lo que Bennett ha descubierto. Malditos chupapollas". Golpea con el puño contra la barra. Me muevo a mi habitación en el club, bloqueando el ruido que me rodea de los hombres hablando, Shovel encuentra a Persephone y se despide. No les decimos mucho a las mujeres cuando se trata de negocios de clubes, preferimos mantenerlas en la oscuridad. Es más para su beneficio que para el nuestro. No todos los días tenemos policías golpeando nuestras puertas, pero el día que lo hacen, lo que no saben, no pueden decirlo, y es más fácil para todos.

"Ruger". La voz de Raven me interrumpe abriendo la caja fuerte empotrada que tengo en la habitación. Sadie sabe que tengo una aquí y en nuestra casa. Todo lo que dijo fue: "Me alegro de que esté guardado". Nunca le digo que siempre hay una al alcance de

la mano, pero bien lejos de cualquier lugar donde Henley pueda agarrarlo.

"¿Sí?" Me aparto de tirar munición extra en mi bolsa de lona.

"Es posible que Sadie haya tenido un comienzo difícil en el club debido a su pasado, pero es fuerte. Tan increíblemente fuerte. Solo quiero que sepas que, pase lo que pase, estamos todos aquí para ella y Henley". Raven, que por lo general está llena de agallas y energía, parece que está más que lista para patear traseros y tomar nombres, y sé que si Razor la hubiera dejado, habría estado en la parte trasera de su motocicleta, pistola en mano y disparando en su camino hasta que encontrara a quien se llevó lo que era nuestro.

"Gracias. Y joder, sí. Ella ha tenido una vida dura. Esperando como el infierno que esto no la rompa". Paso mi mano por mi cabello, tratando de mantenerme en forma y no perder la calma. "Si tú y Persephone tenéis una oportunidad, averigua si Crank os lleva a mi casa. Henley va a necesitar algunas cosas, y Sadie también. Sin pensar que ella querrá usar mi ropa o tener a Henley sin su manta". Cierro mi caja fuerte, listo para poner este puto espectáculo en la carretera.

"Sí, pero ella tiene una fuerza, incluso yo no estoy segura de que yo la tenga. Sadie te sorprenderá y no te preocupes, ya tenemos una lista. Solo asegúrate de que todos regresen a casa sanos y salvos". Las palabras de Raven están destinadas a algo más que a las chicas que están retenidas, listas para el rescate, el intercambio o entrar como los forajidos que somos y disparar las cosas a la mierda.

"Siempre." Camino a su lado, apretando su hombro. En este momento, necesito poner mi mente en otras cosas, como cómo va a funcionar esto y cuál es el plan de juego de Shovel.

"¿Listo?" Shovel pregunta mientras camino de regreso a la sala principal.

"Sí." Veo como Persephone se pone de puntillas, lo besa, y me quema el estómago que si las cosas van mal, hay un montón de últimas cosas que no me van a sentar bien.

"Estaré en la camioneta", me quejo, saliendo y dejándolos en paz. Nadie necesita mi mala actitud en este momento, y necesito un maldito minuto para aislarme del mundo y centrarme.

CATORCE

SADIE

"Monroe, despierta, cariño". Se durmió la última vez que Scar hizo su entrada en esta habitación, lamiendo sus labios como si una de nosotras fuera su bocado para saborear. Amárrame con un palo. Lo único bueno de su entrada fue la llamada telefónica que recibió, lo que hizo que se fuera, y con eso, la puerta quedó abierta de par en par. Conté hasta ciento diez veces antes de despertar a Monroe de su siesta.

"¿Qué pasa, qué? Oh, mierda, esto no es un sueño". Henley está sudando a través de su ropa, cubriéndome con fiebre. Rezo para que la haya superado, pero ahora ha estado aún más tiempo sin antibióticos, y sé que los necesita.

"Nos vamos". Asiento con la cabeza hacia la puerta. "Te voy a dar a Henley para que la lleves. Saldré primero para asegurarme de que la costa esté despejada. Si vienen detrás de nosotras, corre. No me importa lo que tengas que hacer, solo ve al club".

"No puedo dejarte. Vienes con nosotras. Lo resolveremos juntas". No voy a discutir con ella, porque quién sabe cuánto tiempo nos queda hasta que alguien vuelva.

"No discutas conmigo. Ahora mismo, sacarlas a ti y a Henley es mi prioridad. Puedes gritar más tarde. Toma, sujeta a Henley". La empujo ligeramente, tratando de tener cuidado de no despertarla mientras se la entregó a Monroe. Mis labios besan la coronilla de su cabeza, consiguiendo un último momento con ella por si acaso es el último.

"Está bien vamos. Aunque, si tienes la oportunidad de venir con nosotras, no seas tonta, por favor". La forma en que agrega *por favor* al final casi me hace reír.

"Trato. Ahora déjenme ir primero, y luego ustedes dos síganme". Monroe asiente. Mis pasos son ligeros como una pluma, tratando de no hacer ningún ruido por si acaso Scar hace acto de presencia.

"¿Te parece buena idea?" Pregunta Monroe. Giro la cabeza, haciendo un movimiento de silencio con mi dedo contra mis labios. Si alguna vez salgo de aquí, definitivamente habrá una charla con Doc sobre Monroe y la necesidad de hablar hasta la muerte.

"Bien", dice en voz baja. Mi cabeza es lo primero que sale por la puerta, mirando a la izquierda y luego a la derecha, haciendo una doble toma cuando veo a Scar en el suelo, mirando hacia arriba, y un agujero de bala entre sus ojos. Me gustaría decir que me siento mal de que esté muerto, pero no es así. Claramente, él no era el mejor de los seres humanos que caminaban por esta tierra.

"Monroe, mira al frente cuando salgamos al pasillo. Hagas lo que hagas, no mires hacia abajo" le advierto.

"Seguro. Ahora eso es lo primero que quiero hacer". Siento que está usando su sentido del humor y la necesidad de hablar para calmar sus nervios, así que no respondo. En cambio, camino hacia Scar, viendo una pistola a su lado, agradecida por Ruger y su insistencia en al menos estar acostumbrada a sentir una en mi mano y conocer la mecánica. Aunque nunca llegamos al campo de tiro de la propiedad del club. Eso es otra cosa que rectificar. Escucho el siseo de Monroe, claramente haciendo lo que le dije que no hiciera, pero no puedo correr riesgos en este momento. Lo único que tengo en mente es ponerlas a salvo a ella y a Henley.

"Querido Dios." Este lugar es pequeño. Si hubiera sabido lo pequeño que era, probablemente nos habría sacado de aquí hace horas. Dicho esto, no estaba anticipando lo que nos espera a continuación.

"Mierda, de ninguna manera. Sadie, ¿estás viendo lo que estoy viendo? "

"Sí, pero ¿quién diablos hizo todo esto?" Respondo, mirando a otros tres tipos, muertos con agujeros de bala en la frente, muy parecidos a Scar. Nunca escuchamos disparos, dejándome con

una información aterradora. Alguien está aquí y con silenciadores. "Tenemos que irnos ahora, jodidamente ahora".

"Esperándote." Corro hacia la puerta, la abro y me detengo en seco. La mierda sigue golpeando el ventilador porque ahí está Tony, asesinado de la misma manera que los demás, y de pie junto a él, con la pistola en la mano levantada hacia nosotras, hay una mujer.

QUINCE

RUGER

El chico tenía razón. Nunca escuchamos del imbécil de Tony. Todavía lo subimos a la camioneta, atado como un cerdo y con cinta adhesiva colocada sobre sus heridas de bala. No es el mejor trabajo, pero retuvo la sangre un poco y lo hizo para que no se desmayara.

"No puedo creer que Bennett se las arreglara para conectar una motocicleta en la cantidad de tiempo que tenía y los siguió hasta aquí. Por lo que me dijo, una viejecita pidió ayuda, luego lo azotó con una pistola tan pronto como él se inclinó para cambiarle la llanta", gruñe Shovel de camino a encontrarnos con Bennett y el resto de los hermanos.

"Voy a tener que parchearlo, hermano", comento, los dedos tamborileando en mi muslo, la pierna temblando, y mi dedo en el gatillo está jodidamente listo. Esta bola de estrés en la boca del estómago es peor que cualquier otra cosa que haya sentido antes.

"Sí, estoy pensando lo mismo. Arreglamos esta mierda, y me llevaré a Persephone y me iré de vacaciones. Casi cuarenta malditos años, y de lo único que ha estado hablando es de ir a Colorado, algo sobre la nieve, alejarse de este horrible calor por un tiempo". Él no se equivoca. La mierda no ha sido lenta y constante con el club durante demasiado tiempo. Solíamos realizar intercambios ilegales de armas en forma de dinero contante y sonante, teníamos una guerra territorial de vez en cuando, pero últimamente la mierda está aumentando.

"Tú haces eso. Yo voy a atar a Sadie conmigo de forma permanente, adoptar a Henley como mía y nunca dejar que salga de mi vista" admito, sin importarme que suene como un maldito maricón.

"Probablemente sea una buena idea, bueno, si ella no corre hacia las colinas por esto". Da un giro hacia la siguiente ciudad,

afortunadamente a solo veinte minutos del complejo, en las afueras del nuestro.

"Sí, pensando que tiene la cabeza bien puesta, pero esto podría hacer que lo pensara más de lo que yo quiero". Ni siquiera pensé en que ella se asustara y se fuera, llevándose a Henley con ella. Joder, no volver a verlas me destrozaría por dentro, pero como fueron secuestradas, sería un tonto si no lo viera venir.

"Podríamos estar equivocados. No lo sabremos hasta que veamos qué pasa ". Miro en la parte trasera de la camioneta. Jamie se ha desmayado y eso me cabrea más.

"Creo que despertaré el sol aquí y veré de qué está hecho". Me levanto, manteniendo mi cuerpo encorvado. No tardo mucho en llegar a donde está Jamie. No me molesté en ponerle cinta adhesiva en la boca, aunque puede que lo reconsidere en los próximos minutos.

"No jodas demasiado con él. Estaremos con los hermanos en menos de cinco minutos. Lo último que necesitamos es que esté llorando como un puto bebé". Los ojos de Shovel no abandonan la carretera, pero eso no me impide pisar la herida por encima de la rodilla de Jamie.

"¡Mierda!" Jamie brama. Lo ignoro y lo piso con más fuerza, dándole tanto peso como puedo.

"¿Pensando que puedes dormir con todo esto cuando mis chicas estén en el infierno? Será mejor que empieces a rezar, hijo de puta, porque si hay una marca en ellas, me estarás suplicando que acabe con tu vida". Presiono mi pie de nuevo en su herida, dejándolo sentir cuán reales son mis palabras.

"Dios, lo sé, hombre, lo sé. La cagué, pero mi padre, Dios, está totalmente perdido, haciendo tratos con otras organizaciones". No dijo una mierda sobre esto en el hangar, pero ahora lo derrama.

"Vas a decirme con qué organizaciones ha estado tratando. Déjame saber lo que está haciendo, ¿o te sentarás aquí como un bebé y llorarás un poco más?" Jamie se calla, dándose cuenta de que ha dicho demasiado.

"Es lo que pensaba." Me alejo de él, volviendo a mi asiento.

"Esta mierda es peor de lo que pensamos". Shovel toma otra curva por un camino de tierra. Vemos las motocicletas a lo lejos, y sé que es hora de rockear y rodar.

"Sí, pero lo resolveremos, todo. Es lo que hacemos". Saco mi arma, verifico que esté cargada, le pongo el seguro y luego hago lo mismo con mi otra arma, preparándome para que el Armagedón caiga sobre Tony y sus jodidos hombres. Todo lo que me importa ahora es llegar a Sadie, Henley y Monroe.

DIECISÉIS

SADIE

"Mierda, eres la mamá de Jamie". Monroe se detiene a mi lado. Ahora, me muero por tomar a Henley de nuevo en mis brazos, pero con la mujer delante de nosotras, sé que eso no es probable.

"¿Dónde está mi hijo?" ella pregunta. Cabello oscuro, ojos más oscuros, la misma forma de labios y nariz que Jamie, pero si esta es su mamá, quién es Tony para esta mujer y Jamie, porque no se parece en nada a Tony.

"No tengo ni idea. Fuimos secuestradas fuera de la farmacia", le digo, liderando la historia.

"Alguien lo tiene, y no maté a Tony, Scar, Ralph y Juárez solo para quedarme con ustedes, chicas". El ruido de las motocicletas y de un automóvil que se acerca por el camino me da tiempo para decidir qué voy a hacer. Si esta mujer es responsable de matar a cuatro hombres sin una pizca de remordimiento, ¿quién puede decir que no sacará a nadie más?

"Bueno, claramente, no somos nosotras. Lo que ves, es lo que tienes." Si puedo mantenerla hablando y sus ojos lejos de Monroe y los chicos que vienen por el camino de entrada, mucho mejor.

"Tampoco es mucho, ¿verdad?" Le pongo los ojos en blanco. Si esto es lo mejor que tiene, bueno, no es lo suficientemente bueno.

"¿Cómo dijiste que te llamabas?" Ignoro su declaración anterior.

"María De Lorenzo. Tony era mi marido. Suceso desafortunado con él". Ella parece aburrida.

"Claramente, Tony no es el padre de Jamie, ¿verdad?" Después del arrebató de Monroe al darse cuenta de que ella era la madre de Jamie, mis ojos buscaron los suyos. Jamie es la viva imagen de su madre, la piel más clara, el cabello oscuro, la misma nariz y mandíbula lo confirman. Jamie no se parece en nada a Tony, lo que podría ser la razón por la que estuvo en el club todo el tiempo.

"Muy bien. Descubriste lo que Tony no pudo durante los últimos diecinueve años, aunque desde que plantó a Jamie en el club y lo usó como cebo, debe haber descubierto algo. Lástima para ustedes niñas y su pequeña que tendrán que pagar el precio máximo, especialmente si mi hijo regresa herido". Mierda, mierda, maldición. Si los muchachos encuentran un espía en el club, no hay forma de que Jamie regrese de una pieza.

"Mierda", susurra Monroe, claramente teniendo los mismos pensamientos que yo. Cuando noto que Marie comienza a darse la vuelta, con el arma todavía apuntando en nuestra dirección, hago mi movimiento. Sus ojos están en los chicos que sacan a Jamie de la camioneta y él se pone de pie, claramente herido.

"¡Animales!" María grita, agitando el arma como una loca. Cada uno saca su propia pieza. Ruger, Shovel, Razor, Cannon y Doc. Ninguno de ellos está retrocediendo, en cambio, están caminando hacia el camino de una psicópata que no tuvo ningún problema en matar a cuatro hombres y ha amenazado con matarnos.

"Monroe", murmuro en voz baja, pero ella me escucha alto y claro. Sus manos se mueven hacia la cabeza de Henley, y se agacha tan pronto como salto sobre la espalda de María, envuelvo mis piernas alrededor de su cintura para hacerla caer mientras mis brazos alcanzan su arma, agarrando sus muñecas, esperando aplastarla.

"¡Perra! ¡Te mataré por esto!" El disparo del arma nos hace detenernos en seco.

"¡Sadie!" Escucho la angustia en la voz de Ruger al mismo tiempo que mi vista se atenúa lentamente. Mis ojos permanecen abiertos el tiempo suficiente para ver que María ya no tiene el arma. Después de eso, mi mundo se oscurece.

DIECISIETE

RUGER

Se quitaron años de mi vida cuando vi a Sadie atacar a María para proteger a todos menos a ella misma. Mis pies me llevaron hacia ella antes de que me diera cuenta de lo que estaba haciendo. Mis armas estaban en las pistoleras que llevo a los costados, sin importarme una mierda la madre de Jamie y la forma en que estaba tratando de ser todo un comando. Lo único que me importa es asegurarme de que Sadie no esté herida.

"Mierda." Caigo de rodillas al lado de su cuerpo boca abajo, los ojos se ponen en blanco hacia la parte posterior de su cabeza. Mis manos buscan alguna herida, tratando de encontrar la sangre, pero no veo nada.

"Sadie, cariño". Mi voz se quiebra, mis dedos se mueven hacia el punto del pulso en su cuello, sintiéndolo latir, agradecido como una mierda de que esté viva.

"Muévete, Ruger. Ella sufrió una fuerte caída y se golpeó la cabeza con el borde de la barandilla. Ese maldito coño. Me alegra que Sadie haya tenido la oportunidad de girar el arma y dispararle en el estómago. Le sirve a la perra por apuntar con un arma a nuestras chicas, que se joda, Monroe y Henley, son demasiado jóvenes para lidiar con esta mierda".

"¿Estás seguro de que eso fue todo?" Le pregunto. Doc me lanza una mirada que dice que retroceda y le deje hacer su trabajo. Aunque no retrocedo.

"La última vez que lo comprobé, soy médico, no tú", gruñe. Mi mano se envuelve alrededor de la de Sadie cuando dice: "Apuesto a que se despertará con un jodido dolor de cabeza, tal vez una conmoción cerebral". Doc se inclina al otro lado de Sadie. El caos sobreviene a nuestro alrededor, Shovel arrastra a Jamie por los escalones de la casa, Razor hace lo mismo con lo que ahora conocemos como María. Mi maldita mujer, conseguir que hablara sin prestar atención, poner su vida en peligro. Si estuviera

despierta en este momento, le patearía el culo por hacer ese truco.

"¿Por qué no vas a ver cómo están Henley y Monroe? Estoy dispuesto a apostar que Monroe está perdiendo la cabeza en silencio y necesita un descanso para estar sola. Henley te necesitará, y no hay nada que podamos hacer ahora con Sadie hasta que la llevemos de regreso al club". Asiento, dejando a regañadientes a la mujer que posee cada profundidad de mi ser.

Me agacho, cerca del oído de Sadie, y le susurro: "No te dejaré. Iré a buscar a nuestra chica, asegurarme de que no esté temblando. Te despertarás por nosotros, cariño. Tienes mucho que dar para no abrir esos bonitos ojos verdes hacia mí". Recuerdo haber visto caer a Sadie. Es un recuerdo que nunca abandonará mi mente, ni en cien malditos años. Me levanto, no queriendo alejarme de ella, pero Doc tiene razón. Monroe necesita un descanso y Henley necesita saber que todo está bien. Estaba rezando para que ella durmiera la siesta durante toda esta prueba. Mi suerte se acabó cuando comenzaron los gritos. Su cabecita apareció y vi la forma en que murmuraba: "Mamá y Ru-ru".

"Monroe, tú, ¿estás bien?" Le pregunto. Está sentada con la espalda apoyada en la casa, los ojos cerrados y Henley retorciéndose en su regazo.

"Sí, bueno, creo que lo estoy. Sin embargo, esta pequeña tuvo un accidente y no ha comenzado a tomar antibióticos. Sadie estaba más preocupada por sacarnos de la casa, pero vi su bolso sobre la mesa de la cocina. ¿Podrías, ugh, agarrarlo por mí?" Monroe es como Doc, pensando en todos menos en ella misma.

"¿Por qué no me dejas llevar a Henley? ¿Quizás recuperes el aliento? Si quieres recuperar a Henley después, también puedes hacerlo, pero ahora mismo, creo que te vendría bien un minuto, ¿eh?" Le pregunto. Henley ya se está acercando a mí. No pienso en eso, sabiendo que ella arruinará mi ropa si tiene un accidente.

"Sí, eso sería genial. No en vano, Sadie es una ruda, una loca, pero de todos modos es una ruda", bromea.

"¿Ru-ru, mamá o-kay?" Pregunta Henley. Mi cuerpo se mueve hacia Sadie.

"Sí, niña. Mamá se pondrá bien. ¿Qué tal si te cambiamos y te damos tu medicamento? Quizás para entonces mamá estará despierta y lista para darte todos los besos del mundo". Henley se aferra a mi mejilla, dándome una sonrisa tonta, más encía que dientes, y sé que todo lo que significa algo para mí estará bien.

DIECIOCHO

SADIE

"Tranquila, niña Sadie". Mis ojos se abren e inmediatamente intento sentarme.

"¿Dónde están Henley y Monroe?" Doc me ayuda a sentarme. De esa manera, mi espalda está contra una barandilla. Es entonces cuando veo con mis propios ojos dónde está Monroe, lo que me hace cerrar la boca porque si Doc obtiene la vista que yo tengo, a todos nos espera un rudo despertar. Sin embargo, la forma en que él está sosteniendo su mejilla, mirándola a los ojos, cómo ella tiene ojos solo para él, sí, definitivamente algo se está gestando, y cuando explote, todos en un radio de cincuenta kilómetros se enterarán. Sin mencionar las repercusiones que Cannon recibirá de cada uno de sus hermanos.

"Ruger tiene a Henley. Le está cambiando la ropa y le está dando medicinas. Es probable que Monroe se esté alejando de su enojo, conociéndola". Si tan solo Doc supiera lo que ella realmente estaba tramando, se alejaría de mí tan rápido que mi cabeza daría vueltas.

"Gracias, Doc. ¿Qué tan pronto hasta que podamos salir de este lugar? Me está dando escalofríos". Un escalofrío recorre mi espalda.

"Espero que pronto. Me preocupa que puedas tener una conmoción cerebral. Incluso si no lo haces, puedo decirle a Ruger que sí. Ese chico está cabreado como un sabueso de garrapatas azules cuando falla." Doc no se equivoca, y aunque me duele, todavía me río.

"Mamá, tengo a Ru-ru", escuchamos a Henley mientras Bentley la lleva hacia la puerta, con la bolsa en el hombro. Lleva un nuevo atuendo, lo que me hace hacer una mueca por lo que ha pasado hoy. Ella solo tiene dos años, y la vida que ha llevado hasta ahora ha estado más allá de mi control en la forma de un padre indolente, estar encerrada varias veces y ahora ser secuestrada.

Gracias a Dios, Henley es demasiado joven para recordar todo esto.

"Si tú lo haces." Sonríó al verla a ella y a Bentley. Parece que Monroe y Cannon se escabulleron y se apartaron del camino en alguna parte. No estoy segura de si debería estar agradecida o preocupada. Por hoy, no voy a pensar en eso.

"Mujer, vamos a tener una larga charla, asustándome de esa manera". Doc se pone de pie y se aparta para que Bentley y yo podamos pasar nuestro tiempo con Henley.

"Lo sé, pero valió la pena tenerlos a ustedes dos aquí conmigo así, los miembros del club a salvo y Monroe. Lo haría mil veces para estar donde estoy". Henley se lanza a mi pecho, acurrucándose en mi cuello, permitiéndome oler a mi dulce y preciosa niña.

"Hola, niña bonita", susurro, besando la coronilla de su cabeza, mi mano frotando su espalda.

"Hola. Mamá, ¿nos vamos casa?" ella pregunta. Miro a Bentley, tratando de no mostrar lo cansada que estoy de verdad.

"Podría haber valido la pena para ti, pero me asustó muchísimo. Hablaremos más una vez que volvamos a casa. Odio muchísimo tener que hacer esto, pero tenemos una mierda de la que ocuparnos. Doc y Cannon las llevarán de regreso a la casa club. ¿Quédate ahí, por favor?" La forma en que Bentley dice *por favor* no es un uso de modales, es más una súplica.

"Por supuesto, pero no quites los ojos de María. Ella es capaz de demasiado. ¿Esos hombres de ahí? Eso todo lo hizo ella, y quiero que estés en casa de una pieza. Sin mencionar que si Shovel o Razor resultan heridos, sería malo. Creo que Raven mataría a María, la enterraría, la desenterraría, la mataría de nuevo y repetiría el proceso". Bentley echa la cabeza hacia atrás, y una fuerte risa lo abandona. Lo he visto en numerosos momentos, en la ducha entrando profundamente dentro de mí, como está con Henley, suave y dulce a primera hora de la mañana, y ahora él

riendo. El único problema es que no puedo decidir qué momento es más sexy.

"Tu no estas equivocada. Raven haría eso. Lo siento, Sadie, lo siento mucho que tú, Henley y Monroe no estuvieran mejor protegidas", Bentley intenta asumir la culpa.

"No, no tienes nada de qué lamentar. Esto es todo culpa de Tony y María. Ellos tienen la culpa. Ahora, haz lo que tengas que hacer, luego vuelve a casa conmigo y con Henley". Mis labios buscan los suyos. Bentley nos rodea con sus brazos lo mejor que puede en esta posición tan extraña como el infierno. Aunque no importa. Nada más importa cuando estamos los tres atrapados en nuestro mundo, nuestros labios se encuentran, su lengua juguetea con la mía y el gruñido bajo en su garganta solo hace que lo necesite mucho más.

"Te quiero, Sadie. Tú y Henley me tendréis para siempre", afirma Bentley después de que nuestro beso nos deje sin aliento.

"Oh Dios, me vas a hacer llorar, Bentley". Las lágrimas se forman en mis ojos, haciéndolo llorosos mientras intento apartarlas parpadeando.

"No hay necesidad de llorar, y no tienes que devolver esas palabras. Quiero que sepas lo que significas para mí". Este hombre, Jesús, es lo que una chica sueña con tener.

"Te amo, Bentley. No hay duda, nunca una segunda conjetura. Te dije que estaba saltando con ambos pies, y lo decía en serio". Sus labios se encuentran con los míos de nuevo. Esta vez, Bentley no me deja respirar hasta que alguien se aclara la garganta, lo que significa que se acabó el tiempo. Tiene una mierda que hacer, y necesita que las chicas nos levantemos y nos movamos. Mi corazón está a punto de estallar, así que aunque sea una mierda irse, sé que Bentley siempre vendrá por Henley y por mí.

DIECINUEVE

RUGER

Sacamos la basura, por así decirlo. No hubo evidencia de la mierda por la que Sadie, Henley y Monroe pasaron después de que nos fuimos hoy. Bueno, nada más que cenizas. Monté como el infierno para volver aquí, teniendo que montar la motocicleta de Cannon y Shovel montando la de Doc. También ayudó que iniciamos a Bennett en el club. Ahora estamos todos de regreso, cada uno de nosotros tiene un vicio de su elección antes de finalmente dar por terminada la noche. El mío era un trago de whisky, el de Razor y Shovel un cigarrillo y una cerveza. Los otros hombres que no tenían mujeres a las que acudir se sentaron en el bar o en las mesas de billar y se echaron a la mierda.

No me quedé mucho tiempo. Mi único objetivo era una ducha para quitarme el olor a sudor, humo y muerte. Luego me iba a deslizarse en la cama con mis chicas. Ya sé que después de la prueba por la que pasó Sadie que no había manera de perder a Henley de su vista, y aunque nada me encantaría más que deslizarme profundamente dentro del apretado y húmedo coño de Sadie, no iba a suceder esta noche.

Por mucho que quiera detenerme en la cama en el momento en que quito el seguro y abro la puerta de mi dormitorio, -algo que le he dicho a Sadie que haga cuando ella esté aquí sola dormida, o incluso cuando yo esté aquí y nosotros dormimos, siempre lo hacemos-, No me detengo, no para besar la suave mejilla de Henley o para hacerle saber a Sadie que he vuelto. El tirón para deslizarme a su lado sin ducharme es demasiado fuerte. Paso junto a ellas, me dirijo a la ducha, sin molestarme en encender las dos luces, solo la de la ducha, me quito la ropa sabiendo que mañana se quemarán junto con la de los demás.

Me apresuro en la ducha, frotándome el cuerpo y el cabello, ignorando mi polla que está dura como una piedra, sabiendo que lo último que necesita Sadie es que la despierten después de hoy, incluso si estoy bajando de un subidón de adrenalina. Mañana,

ella puede ayudarme a ocuparme de eso. Apago el agua, me seco con la toalla y luego me la paso por la cintura, dejando la luz del baño encendida mientras avanzo, pero entrando en la puerta. Henley está acostumbrada a tener una luz de noche en la habitación de su casa y, después de los eventos de hoy, quién sabe qué depara esta noche.

"Bentley". La voz de Sadie es un susurro suave. Ella levanta la cabeza. Henley está en el medio de la cama y está en el lado más alejado de la puerta.

"Oye, cariño, déjame ponerme unos pantalones cortos y luego abrazaré a mis chicas". Dejo caer mi toalla, abro el cajón, agarro mis pantalones cortos y me los pongo, sin importarme una mierda que esté dejando una toalla mojada en el piso. Mis ojos se encuentran con los de Sadie. El arco de su ceja me dice que tendremos palabras sobre la toalla, pero en este momento, es lo más alejado de mi mente.

"Estoy tan contenta de que hayas vuelto, sano y salvo". Mi cuerpo se abre camino hacia la cama, con cuidado de no despertar a Henley. Está extendida como una estrella de mar, ocupando la mayor parte de la cama.

"Yo también. ¿Crees que se despertará cuando la mueva?" Le pregunto a Sadie.

"No es probable. Henley apenas pudo pasar la cena, la ducha y la medicina antes de que se frotara los ojos y suplicara por nuestra cama. Traté de hacer que se acostara en la cuna que preparaste, pero no se movía y, honestamente, la necesito cerca" admite Sadie mientras muevo a Henley para hacer espacio para mí.

"No tengo ningún problema con ella o con tu necesidad de estar en la misma cama. Iba a trasladarla con nosotros si no estaba aquí cuando regresara. ¿Cómo se siente ella?" Las acerco a las dos, necesitándolas tanto como ellas me necesitan a mí.

"Supongo que está mejor. Ella no está llorando, durmió la mayor parte del tiempo que estuvimos, um ... sí ". Ella no dice la palabra y estoy agradecido por ello. "Creo que mañana sabremos cómo está. El medicamento que está tomando dura siete días".

"Entonces esta noche, dormiremos mientras ella lo hace y veremos a dónde nos lleva el mañana". Mis labios rozan los de ella, sin profundizar el beso porque mi cuerpo está a punto de colapsar.

"Me gusta ese plan. Te amo, Bentley", murmura contra mis labios.

"Te amo, cariño". Nos separamos. Le doy a Henley un beso en la frente, dándole mi amor en silencio para no despertarla. Sadie bosteza, Henley se hunde más profundamente y estamos en paz. Nada está golpeando nuestra puerta, definitivamente no la mierda de Mack o el Cartel, como debería ser.

EPÍLOGO

SADIE

Cuatro meses después

"Así justo así, Sadie. Llévame a la parte de atrás de tu garganta, luego te daré mi polla en ese coño apretado". Mis piernas se aprietan, tratando de evitar el hambre que Bentley está acumulando dentro de mí. "Mierda", se queja cuando gimo contra su longitud mientras lo tomo lo más profundo posible. Eso no significa que Bentley no rinda tan bien como recibe.

"Mira tus bonitas tetas, nuestro bebé en tu barriga, luciendo tan hermosa como siempre". ¿He mencionado que estoy embarazada? Estoy bastante segura de que la primera vez que tuvimos relaciones sexuales también fue el día en que concebí. Ha hecho que mis pechos sean increíblemente sensibles, por lo que cuando sus manos los ahuecan, y sus pulgares se deslizan sobre mis pezones, mis ojos se cierran con pura felicidad, mis dedos se clavan en la parte superior de sus muslos, queriendo su polla dentro de mí, pero sabiendo que Bentley entre más demora nuestro tiempo de gratificación, mejor será.

"¿Quieres mi polla?" él pide. Mi cabeza asiente profusamente. "Bien, porque estás a punto de conseguirla". Bentley sale de mi boca y me levanta mientras lo hace. Sus labios se encuentran con los míos. Somos una maraña de miembros, bocas y gemidos. Monroe tiene a Henley. Se formó un vínculo entre ellas dos hace todos esos meses. Eso no significa que Henley no la haga correr por su dinero si se pierde una siesta, que se acerca ahora, y Bentley lo sabe.

"Más. Necesito que me folles ". Lo acompaño a la cama. La única forma en que se está moviendo es porque Bentley lo está permitiendo. Si no, entonces yo sería la que estuviera de espaldas o inclinada sobre la cama, pero hoy tengo ganas de montar.

"Sí, ¿y quién folla a quién en esta posición, cariño?" Sus piernas están abiertas, mostrando su cuerpo musculoso, tatuajes y sensual sonrisa.

"Entonces supongo que estoy haciendo todo el trabajo". Le guiño, arrastrándome a lo largo de su cuerpo, agradecida de que mi estómago no se haya vuelto demasiado grande para estorbarlo.

"Sigue pensando en eso. Ahora, dame lo que quiero". Me sitúo a horcajadas sobre él, mi mano se mueve hacia su polla, sosteniendo la base hacia arriba para que me deslice hacia abajo sobre él.

"Oh Dios, Bentley", prácticamente ronroneo mientras me deslizo hacia abajo, abriendo mis muslos tanto como puedo antes de usarlos para subir. Mi espalda se arquea, las manos en las rodillas ahora dobladas de Bentley que están detrás de mí, dando todo el apalancamiento que necesito mientras su pulgar se desliza sobre mi clitoris, haciendo que mi coño se apriete contra él.

"Joder, sí, será mejor que llegues pronto si quieres una siesta antes de que regrese nuestra chica". Eso me impulsa a la acción, queriendo asegurarme de que Bentley y yo lleguemos antes de que Henley llegue a la casa. Ella tiene mi corazón fuera de mi pecho, pero esa chica es un infierno sobre ruedas. Definitivamente tiene mi actitud, y apenas tiene tres años. Sus años de adolescencia nos harán correr por nuestro dinero.

"¿Estás diciendo que prefieres dormir una siesta que follarme?" Bromeo con Bentley, sabiendo exactamente lo que le hará cuando lo incite. Probablemente por eso está levantándose, moviéndome hacia mi espalda, sin romper nunca nuestra conexión mientras entra y sale de mi coño, su polla resbaladiza con mi humedad y mis gemidos salen con más aliento, lista para que Bentley me lleve allí.

"Maldita sea, será mejor que te vengas". Él guía mis piernas sobre sus hombros, sus manos sosteniendo mis muslos con tanta firmeza que sé que estarán rojos después. Me encanta ver las

marcas allí, odio cuando se desvanecen y quiero que se repita una y otra vez.

"Si sigues follándome así, lo haré". Mis dedos se mueven hacia mis pezones, tirando y tirando de ellos, mirando el poderoso cuerpo de Bentley trabajar para brindarnos placer a ambos. Mi cuerpo intenta retorcerse. El placer que me brinda me hace gemir: "Bentley, por favor". Me fijo en su longitud. Una sensación indescriptible se apodera de mí cuando lo siento venir dentro de mí, provocando mi propio orgasmo mientras Bentley me folla a través de él.

"Creo que me mataste la polla, cariño". Mis piernas se deslizan de sus hombros y Bentley nos mueve para que estemos uno al lado del otro, mi cuerpo más allá de los huesos.

"Está bien. Creo que mataste a mi coño". Presiono mis labios contra los suyos, aparentemente todavía no me harté de él. Es lento y lánguido, sin ninguna preocupación en el mundo mientras Bentley toma lentos sorbos de mis labios antes de que nuestras lenguas se deslicen una contra la otra, y cuando nos separamos, mi cuerpo anhela el suyo de nuevo.

"El sentimiento es mutuo. ¿Vas a intentar romperme la polla esta noche también?" Pregunta Bentley.

"Probablemente, pero primero voy a tomar una siesta". Bostezo. Las cosas han cambiado desde este embarazo hasta el último, probablemente debido a que ando con una niña pequeña y vivo en un estado de pura felicidad.

"Duerme, Sadie. Te despertaré cuando Henley llegue a casa". Mi cabeza descansa en la curva de su cuello, acurrucándome más profundamente a medida que me gana el sueño. Puede que me haya resistido a dejar entrar a Bentley al principio, pero seguro que no solo me ganó a mí, sino también a Henley, y cuando nos casemos en una semana, tengo los papeles para que los firme y adopte formalmente a Henley. Todos tendremos su apellido. Una gran familia feliz.

EPÍLOGO

RUGER

Tres años después

"¡Pappa! ¡Pappa!" Henley sale corriendo de la casa al garaje, donde estoy trabajando en mi motocicleta.

"Henley, más despacio". Hice planes con mi bebé hoy. Aparentemente, está lista y con muchas ganas de ir con todo lo que lleva.

"¡Mamá dijo que era hora!" Una sonrisa se apodera de mi rostro. Henley sabe lo que eso significa. Los jeans que tienen rasgaduras muy parecidas a los de Sadie se imitan en los de ella, la camiseta de Harley Davidson que lleva puesta y una chaqueta de cuero negra junto con unas tiras rojas brillantes en los pies, diría que ella, Sadie y Monroe volvieron a las tiendas.

"¿Lo es? ¿Pensé que íbamos a montar a caballo la semana que viene?" Bromeo con Henley. Su mano se mueve a su cadera, el pie levantado, golpeando.

"De ninguna manera, Pappa, es nuestro día. Todos los viernes por la tarde. Lo prometiste." Sin embargo, no hace pucheros, sabiendo que no saldrá bien si lo hace. En cambio, ella me mira con esos ojos verdes, batiendo sus pestañas.

"Lo sé, pero primero tengo que hacer algunas cosas. ¿Quieres ayudarme?" Conseguí un nuevo asiento para Sadie, algo que tiene respaldo ahora que se quejaba de que le dolía la espalda.

"¡Por supuesto, cualquier cosa para que esto sea más rápido, Pappa!" Ella está llena de energía.

"Henley Marie Matthews, ¿volviste a maquillarte?" Sadie sale por la puerta que Henley dejó abierta. Es entonces cuando me doy cuenta de que mi pequeña tiene pintalabios, mejillas sonrojadas y una especie de sombra de ojos. Dios, todavía es demasiado joven para esta mierda.

"Devolví todo como me dijiste, mamá", Henley endulza el trato. Sadie sabe cuánto le encanta jugar en nuestro baño. Demonios, la mitad del maldito tiempo, no sé por qué tenemos otro baño. Nuestros dos hijos usan los nuestros más que los suyos.

"Algo me dice que te perdiste algunas piezas, niña", le murmuro a Henley.

"Oh no, no estoy tan segura de poder ayudarte, Pappa". Su labio tiembla cuando ve que el rostro y el cuerpo de Jackson tienen manchas de maquillaje por todas partes.

"Lo siento, mamá. Te ayudaré con Jax". Sus hombros están inclinados por la derrota.

"Está bien. Los accidentes ocurren, pero creo que debes ayudarme a guardar todo correctamente y luego puedes viajar con Pappa, ¿de acuerdo?" Sadie no puede estar molesta con Henley por mucho tiempo. Probablemente no ayude que tenga cinco años, Jackson se acerca a los dos, y entre los dos, siempre están metidos en algo.

"Eso es justo. Regresaré, Pappa. Si esperas un poco, te ayudaré". Se da la vuelta con los ojos secos y el labio entre los dientes.

"¿Qué tal si termino esto, entonces somos tú y yo?" Cuando Jackson sea mayor, planeo hacer lo mismo con él una vez a la semana.

"¡Perfecto!" chilla y luego entra en la casa, despegando para el servicio.

"¿Estás seguro de que quieres otro?" Sadie arquea una ceja con su pregunta.

"Ahí le has dado. Tenemos un espacio más que llenar, y ¿quién puede decir que los niños no pueden compartir?" Dejo lo que estoy haciendo y camino hacia ella. Cuando llego allí, Jackson salta a mis brazos.

"Está bien, voy a ver si Monroe está ocupada este fin de semana. Quizás podamos trabajar en un tercero entonces". Joder, sí, sé lo que eso significa. Le dije a Sadie cuando me dio luz verde, que no tendría ningún problema con que intentáramos tener otro hijo, y esto significa que su anticonceptivo se ha tirado por el inodoro.

"Haz eso, cariño. Ve si Monroe quiere pasar la noche en caso de que se nos haga más tarde de lo normal. No montarás solo en mi motocicleta". El rubor que se apodera de su cuerpo me hace saber que le gusta esa idea.

"Está bien, lo haré ahora". Sadie no se pone nerviosa a menudo, pero claramente ahora lo está.

"Te amo, cariño. Ve a arreglar a nuestros hijos para que podamos tener una noche para nosotros solos". Trato de asegurarme de tener algo de tiempo lejos de los niños de vez en cuando, pero a veces eso significa que nuestras salidas nocturnas son en la casa club, y sé que Sadie anhela la carretera abierta, el viento en su cabello y que terminemos la noche en los brazos del otro.

"Te amo demasiado, maldita sea." La beso, mordisqueando su labio inferior, tranquilizándolo con mi lengua, pero antes de que vaya más lejos, el maldito bloqueador de polla de mi hijo me impide besar a su madre cuando un puño golpea mi cara.

"Ve adentro, cariño. Terminaremos esto más tarde. Un día, Jax, estarás en mi lugar, cabreado como el infierno que ni siquiera puedes conseguir los labios de tu mujer" le murmuro. No tiene idea de lo que estoy diciendo, pero la risa que me da hace que todo esté bien. Mierda, mientras tenga a Sadie, nuestros hijos, los hermanos y el club, mi vida es jodidamente grandiosa. Es perfecta incluso con mierda esparcida en el medio. Lo bueno, lo malo y lo malditamente hermoso.

¿QUÉ SIGUE?

**Quieres más Diamondback MC?
¡La historia de Cannon y Monroe,
¡WET llegará pronto en septiembre!!**



Ella era intocable.

Eso no me impidió tenerla y una vez que lo hice ...

Nada pudo evitar que la hiciera mía.

SOBRE EL AUTOR

Tory Baker es una madre dedicada a sus dos hijos, quienes la mantienen ocupada con su gran cantidad de energía y deportes. Ella es una madre para sus perros su Weimaraner, Remi y su Beagle, Gunner. Vive en la soleada Florida, donde disfruta del sol, la arena y el agua siempre que puede. La mayoría de las veces puedes encontrarla afuera con una computadora portátil en su regazo, tomando los rayos del sol mientras escribe sobre los hombres Alfa que aman a sus mujeres con todo lo que tienen para dar y las ponen en primer lugar en todo lo que hacen con un feliz para siempre garantizado.